



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erstarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallejo (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Carvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores el

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

del Dr. Zeissl, obra que de seguro habrá llamado la atencion del lector.

Tenemos á disposicion de nuestros suscritores la segunda edicion de la obra del Sr. Fonsagrives intitulada *Principios de terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, al precio de 12 reales en Madrid y 14 en provincias, y la segunda edicion tambien de la obra del mismo autor intitulada *Terapéutica aplicada*, al precio de 50 reales en Madrid y 56 en provincias.

Adelanta al propio tiempo la impresion del tomo II de *La ciencia y el arte de la Cirugia*, del Sr. Erichsen.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio exclusivo de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Sólomente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse

necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO, 36, 2.º izquierda.

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangers dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todas las alteraciones de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general : Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayona.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS,
FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES :

Salies.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.
Foulen.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.
Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.
Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis,
Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

EN LAS BUENAS FARMACIAS

Espasmodico revulsivo
DE

TAPSIA

de la Marca de Hipócrates y Galeno.



De la Casa DESNOIX

17, Rue Vieille-du-Temple, PARIS

Muy eficaz para el tratamiento externo de
Reumatismos,
Irritaciones del Pecho, Bronquitis,
Costipados, Males de Garganta, etc.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del Alquitran de Noruega y del Monosulfuro de Sodio inalterable, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO : Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 agua, 3 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal) : alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABLILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescientes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositaros en España : MADRID, S^{tes} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{tes} A. CASANOVAS y Compañia.

Ayuntamiento de Madrid



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
 Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO
 la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.
 DOSIS ORDINARIA: 1, 2 ó 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.
 Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES
 y la firma A. ROUVIERE en encarnado.
 Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.—Exos-
 lente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS
 Madrid: ALCARAZ y GARCIA.—Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasa y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

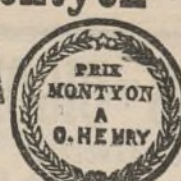
Instituto de Francia: Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor Ossian HENRY



El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la Chlorosis, la Anemia, las Flores blancas, la Constituciones debiles, etc.

A Paris, FOURNIER & C^o, rue de Londres, 15
 EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

PREPARACIONES DIETETICAS MEDICINALES

DEL QUÍMICO

ED. LOEFLURD, DE STUTTGART (ALEMANIA)

EXTRACTO DE MALTA

puro y concentrado, eminentemente digestivo y nutritivo

EXTRACTOS DE MALTA

con hierro, con cal, con diastasa y pepsina

BOMBONES TÓXICOS PECTORALES de extracto de Malta

Premiados con 10 medallas de honor en las principales Exposiciones
 con diploma de mérito del Congreso médico de Londres de 1881, con medalla de oro
 de la Exposicion farmacéutica de Viena de 1883

Las celebridades médicas de Europa y América recomiendan el *Extracto de Malta Loefflurd*, de preferencia en el tratamiento de las afecciones consuntivas y de la garganta, los catarros, asma, tos, debilidad general, escrofulismo y demás enfermedades que requieren fortalecer y enriquecer el organismo.

Extracto de Malta con hierro (pirofosfato). — Indicado en las dolencias caracterizadas por la pobreza de la sangre (anemias, clorosis), desórdenes periódicos, palidez, sobreexcitación nerviosa, etc., y para facilitar el desarrollo de los niños.

Extracto de Malta con cal (hipofosfito). — Específico soberano contra las afecciones pulmonares, raquitismo, consunción, enfermedades de los huesos, y recomendado especialmente a las madres en las épocas de la gestacion y de la lactancia.

Extracto de Malta con diastasa y pepsina. — Eficaz en los casos de atonía del estómago, y superior a los demás preparados eupépticos para los que tienen napetencia y los que efectúan con pesadez, dificultad ó dolor la digestion.

Los bombones de *extracto de Malta Loefflurd* son muy agradables y eficaces, un dulce que no empalaga y sin rival para combatir toda clase de tos.

En los prospectos se indica el empleo y dosis de los anteriores medicamentos. Representantes en España: Sres. Carlos Freiber y Compañía, Barcelona.

Venta al por mayor y menor: Sociedad farmacéutica española, Barcelona, Fernando VII. — G. Formiguera y Compañía, Tallers, 22.

Depósitos: en Madrid, Moreno Miquel y García. — Valencia, Ribes. — Zaragoza, Rios. — Sevilla, Delgado; y demás farmacias principales de provincias.

Para evitar falsificaciones, pídase siempre *Extractos de Malta Loefflurd*.

GRAJEAS Y JARABE IODURADOS

del Doctor GIBERT

(Grajeas y Jarabe de Deuto-Ioduro Iodurado de Bouitigny-Duhamel)

Cada cucharada grande del Jarabe contiene cincuenta centigramos de Ioduro de Potasio y un centigramo de Deuto-Ioduro.
 Las GRAJEAS, que corresponden a media cucharada grande de Jarabe, pueden conservarse indefinidamente y en todos los climas, gracias a una modificación (privilegiada s. g. d. g.) del frasco que las encierra.

Precio, en PARIS, del Frasco de GRAJEAS: 5 fr. — Rebajas a los Sres. facultativos.
 PARIS, F^{as} BOUTIGNY-DUAMEL, DESLAURIERS SUCESOR. — 31, rue de Cléry y rue Poissonnière, 2
 DESCONFIESE DE LAS NUMEROSAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Las reformas de Fomento. — Más higiene de Madrid. — **Sección de Madrid:** La fórmula de la vida. — La enseñanza médica en Alemania. — Meningitis: su diagnóstico y tratamiento. — Sobre un caso de quiste del pliegue aritenio-epiglótico izquierdo. — La Medicina del día. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. La resorcina en la blenorragia. — *Extranjera:* II. Formas, diagnóstico y tratamiento de la fiebre tifoidea en los niños. — III. Sobre la miásis y su génesis. — IV. Naturaleza y modo de propagarse el cáncer. — V. La glicerina en las fiebres. — VI. Sobre el envenenamiento por el jequirity. — VII. Cura radical del varicocele. — **Varietades:** Los locales de las Corporaciones médicas de Madrid. — Congreso higiénico en Méjico. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LAS REFORMAS DE FOMENTO.—MÁS HIGIENE DE MADRID

Afirman los periódicos noticieros y políticos que el señor ministro de Fomento pondrá uno de estos días á la firma de S. M. el anunciado decreto reformando la segunda enseñanza. Posiblemente, al llegar á manos de nuestros lectores el presente número, estará ya sancionada reforma tan importante, por la que ya hemos aplaudido al señor marqués de Sardoal, que con ella procura nivelar este interesante período de la pública instruccion con el grado de importancia que en otros países tiene. No parece que se detiene aquí la iniciativa de este ministro, pues, segun tambien por la prensa vemos, se propone llevar adelante los trabajos de reforma de los estudios superiores que por su antecesor el señor Gamazo se hallaban ya preparados. Es sabido que, para los relativos á nuestra Facultad, había una Comision compuesta de tres dignísimos consejeros de Instruccion pública, que seguramente habrá desempeñado su cometido con el celo y el amor al prestigio de nuestra ciencia que les es reconocido; pero quizá no hubiera sido un despropósito el que hubiesen dejado trasparente en la prensa algo de lo que por más fundamental pudiera tenerse, con objeto de oír opiniones y recibir observaciones que tal vez en algunos puntos pudieran ser provechosas. Esta es hoy práctica que no puede parecer extraña cuando, para los informes de preceptos que han de tener el altísimo carácter de leyes, se abren por las Comisiones de las Cámaras informaciones en que son escuchados los pareceres de todos los que entiendan ó estén interesados en un asunto. Esto de la enseñanza de la Medicina es cuestion muy dada á resolverse de modos muy diversos, segun la opinion de quien informe ó dé vida á la reforma, y cabe el que

con la voluntad más sana y la intencion más recta se dejen desatendidas materias muy importantes á cambio de dar gran extension á otras que no lo sean tanto. Con el tiempo podremos hablar con mayor conocimiento de causa.

*
* *

El señor gobernador de Madrid ha reunido el miércoles la Junta provincial de Sanidad, y ha llamado su atencion acerca del hecho de ser la mortalidad de Madrid en absoluto excesiva y relativamente muy superior á la de otras capitales importantes; reconocido esto, ha excitado el celo de la Junta para que proponga los medios conducentes á producir mejoras en el estado de la salud y disminucion en la cifra de defunciones.

Esta reunion dió por resultado el nombramiento de una Comision, compuesta de los señores Díaz Benito, Chicote, La Torriente y Muñoz y Frau, que propondrá los medios cuya necesidad indica el señor gobernador. Como ven nuestros lectores, esta reunion ha sido la reproduccion de la hace pocos días celebrada por el Real Consejo de Sanidad, presidido por el señor ministro de la Gobernacion. Es muy de aplaudir que las autoridades subordinadas secunden con esta fidelidad los pensamientos y la iniciativa de su jefe; pero quizá hubiera sido más práctico el esperar la resolucion del Consejo, si por él se empezaba, ó por oír á la Junta provincial primero, elevando despues sus acuerdos al Consejo, que podría haber propuesto su más amplia aplicacion, modificándolos ó no, á la nacion entera. Nos ocurre esto, porque pudiera muy bien acontecer que en algunos puntos disintieran extremadamente las opiniones de los Cuerpos consultivos, y el tratar de acordarlas significaría pérdida de tiempo, frialdad de entusiasmos y otros peligros semejantes.

DECIO CARLAN.

MADRID 18 DE NOVIEMBRE DE 1883

LA FÓRMULA DE LA VIDA

(ACLARACIONES)

POR

RAMON TURRÓ

Los lectores de EL SIGLO MÉDICO han saboreado ese verano con delectacion la série de artículos que ha publicado el Dr. Nieto Serrano en este periódico con

el título *Más sobre la fórmula de la vida*. Nada valgo, y, además de ser nula mi valía, nada represento en el mundo. Los elogios que pudiera tributar con no escasa justicia al Dr. Nieto, por sinceros que fuesen, no le conmovieran tal vez. Los excusaré, pues, y no diré una palabra, ni sobre la profundidad de los conceptos que en este trabajo ha esparcido, ni sobre la exuberante doctrina que rebosa. Se ha tachado al Dr. Nieto de oscuro en la dición de ciertos párrafos; yo por mi parte le absolvería de ese cargo, lo digo con franqueza. Cuando se trata de ciertas materias es fácil relativamente usar un lenguaje diáfano, á cuyo traves se descubran las ideas; pero hay asuntos para los que la palabra es un molde estrecho, y esto debe tenerse muy en cuenta al juzgar la mayor parte de los trabajos del Dr. Nieto. Hay ideas que nacen vivas en la mente que las concibe, brillan espléndidas en ella; pero la palabra en que se han de encarnar es tarda, rehacia, es el humo que oscurece la claridad de la celeste llama, como ha dicho Goëthe. Despues de todo, la acusacion que podría dirigirse al Dr. Nieto recae á la vez sobre cuantos de asuntos filosóficos se han ocupado. Cuando Platon, el más poeta de los filósofos, es profundo, es inaguantable para quien no recuerda que siempre la belleza del lenguaje se paga á costa de la exactitud en las ideas (a).

En sus artículos el Dr. Nieto me ha atacado, puede que algunas veces con justicia, otras con excesiva crudeza. Háse lamentado de que no sea vitalista, de que extreme mis ideas hasta el punto de negar á la entidad vida todo valor científico. Yo á mi vez lamento que un pensador de la talla del Dr. Nieto, amante como el que más de los progresos de la ciencia moderna, continúe encariñado de estas escuelas rancias que, ora bajo una forma, ora bajo otra, siempre dan en la flor de creer que la ciencia no ha nacer de los ojos que observan, sino de la razon que medita *a priori*, allá en las frías soledades de lo abstracto. Durante el largo reinado de estas Escuelas no ha dominado para la ciencia más que el libertinaje de esos sistemas, que un día aparecen pujantes y avasalladores, y amanecen al siguiente derrotados y confusos.

(a) Para no prolongar esta discusion en tales términos que se haga enojosa á nuestros lectores, voy á limitarme á añadir en forma de notas algunas advertencias al texto del Sr. Turró. Ante todo, debo decir que, si mis principios y mis sentimientos no me inclinaran siempre á la cortesía y la conciliacion, los términos, demasiado lisongeros é inmerecidos, con que me favorece mi contri-ante, y las dotes singulares que reconozco en su espíritu, me obligarían á usar de moderacion en mi lenguaje. No seré, pues, duro y violento en mis réplicas, por más que la violencia y la dureza sean acaso el mejor medio de captar-se la pública atencion. No me valdré de tan cruel artificio ni aún para divulgar ideas que considero exactas y de aplicacion beneficosa.

Por de pronto, el Sr. Turró, al comenzar su artículo, ha tenido la fortuna de sentir vivamente y con verdad gráfica la dificultad de expresar en términos que estén al alcance de todo el mundo las ideas que *nacen vivas en la mente que las concibe*. ¿Qué se necesita para eso? Que los términos muertos con que se expresan esas ideas vivas sean concebidas tambien por otro como tales ideas vivas. ¿Por qué desgracia no ha hecho el Sr. Turró este último ensayo, ya que se ha puesto en tan buen camino. — (N.)

Y en Dios y mi ánimo que lamento tanto más que el Dr. Nieto continúe afiliado á la escuela vitalista, cuanto que no es de aquellos que no siguen la corriente de nuestros tiempos con atenta mirada, y en quien se imponga la fuerza del hábito. Tratárase de uno de esos vitalistas momificados en cuyos cerebros no pueden renovarse las ideas, no lo sentiría tanto (b).

El Dr. Nieto espera que la tendencia experimental, que hoy todo lo avasalla, se conciliará con la tendencia filosófica que hasta hoy ha medrado. Considera la ruptura entre esas dos tendencias como una verdadera manía suicida. No cuento, ni de mucho, los años que cuenta el Dr. Nieto, y no me han por ende, como á él, adoctrinado con su experiencia; á pesar de todo, creo que su esperanza es un sueño irrealizable. A cada día que pasa, la escuela *apriorista* y la experimentalista se enconan más. Era ayer, en tiempo de Magendie y J. Muller, que no se preveía aún la ruptura aunque se delineasen ya los opuestos caminos que seguían los antiguos y los nuevos hombres de ciencia. En los últimos años de su vida Cláudio Bernard, despues de haber demostrado prácticamente lo que podía dar de sí el método experimental en los problemas biológicos, como tres siglos ántes demostraba Galileo á los empedernidos ergotistas del escolasticismo su bondad en los problemas físicos, entabló resueltamente la demanda de divorcio. Se han oido voces elocuentes y poderosas: ayer era Trousseau, hoy es Peter, por ejemplo... ¿Qué importa? El experimentalismo hace su camino, y al *debe ser* del *apriorismo* se opone *el es* ó *el no es* del laboratorio, y *causa finita est*. ¿Se anuncia un principio que en otros tiempos se hubiera explotado hasta crear un nuevo sistema? Pues muere en la asfixia del silencio. ¿Pero se enuncia un hecho? En tal caso no se pasan largos años sin que, ó se dé al traste con él, ó adquiere la validez indiscutible de la comprobacion. No dudo, pues, que la esperanza del Dr. Nieto saldrá fallida; el espíritu de nuestro siglo repudia las componendas. El doctrinarismo que ha estragado las ciencias políticas, no estragará la ciencia experimental (c).

(b) En todo este párrafo entiendo que hay algo de verdad y algo que, por exagerado, deja de ser verdadero. No quiero yo precisamente que se dé valor científico á la *entidad* vida, sino que se tenga en cuenta la vida en su conjunto sistemático al valorar sus pormenores. No estoy encariñado con las escuelas rancias, sino, al contrario, con el progreso de las ideas. Nada añadiré, porque sería demasiado largo, sobre la historia de los sistemas filosóficos, que el Sr. Turró dibuja de una plumada segun la entienda. — (N.)

(c) Esta declaracion de intransigencia me eximiría en rigor de toda contestacion. El intransigente en la ciencia está juzgado: es un exclusivista ciego, que incurre en error por exagerar demasiado una parte de verdad. Todavía el intransigente en la práctica puede justificarse concretando aquello que no le permite transigir. Pero, en el estadio de las generalidades, ser intransigente es querer negar lo que hace tiempo ha puesto en claro el progreso filosófico: que no hay ciencia abstracta sino se construye por transaccion entre una tesis y una antítesis. Por lo demás, quisiera yo que el Sr. Turró se hiciera cargo de que el método experi-

No crea el lector, por lo que acabo de decir, que vaya á redargüir en toda forma las aserciones del Dr. Nieto; nada de esto: es que la pluma se me ha corrido sin advertirlo. El Dr. Nieto es un contrincante formidable para quien, como yo, no sabe más que rastrear sobre los hechos, y aún agachándose por temor de extraviarse. Sea por el hábito adquirido, sea por nativa predisposición de mi cerebro, es lo cierto que mi razón se resiste á elevarse á esa brumosa región de las concepciones *a priori*: me agita el vértigo de las alturas. Falto de inventiva, pues, para confeccionar argumentos, no los emprenderé contra el doctor Nieto, porque á lo mejor del cuento me echaría en el surco rendido y sin aliento (*d*). Sin embargo, el Dr. Nieto nos cita al Dr. Letamendi y á mí á una conciliación; para ello nos propone un punto de vista desde el cual la contradicción que hacía resaltar entre el procedimiento experimental y el procedimiento del Dr. Letamendi desaparece. A fuer de cortés, no puedo rehusarle al Dr. Nieto algunas sencillas explicaciones por las que se persuade que no me es dable secundar su llamamiento. La verdad es que aquí somos tres, el Dr. Letamendi, el Dr. Nieto y el humilde experimentalista que esto escribe, cada uno de los cuales mira las cosas á su modo, y no recuerdo quién ha dicho (creo que Descartes) que, partiendo de criterios opuestos, es imposible llegar á un acuerdo sin empezar por identificarlos. Mi objeto queda, pues, reducido á exponer el por qué no puedo aceptar el criterio ó punto de vista que nos propone. Mas ya que el Dr. Nieto me ha puesto la pluma en la mano con motivo de sus artículos sobre la fórmula de la vida, aprovecho esta ocasión para insistir, resumir y com-

mental no excluye, sino más bien exige, una subdivisión que le separa en dos miembros: experiencia externa y experiencia interna: la experiencia interna es lo que se ha llamado método *a priori*, respecto del cual debo hacer una aclaración. Si se le considera en absoluto, es tan falso como el método *a posteriori* absoluto. Relativamente, sí, las concepciones de la mente, el pensamiento, son ántes que *toda experiencia ulterior*; son después de los hechos consumados, son ni ántes ni después, sino simultáneas, con los hechos presentes, en el conjunto sistemático real y verdadero con realidad viviente.

Así, pues, seamos experimentalistas; pero neguemos resueltamente esa insensata demanda de divorcio que se dice entablada por el experimentalismo exterior. Mi esperanza no saldrá fallida, porque el consorcio que sostengo es una necesidad perentoria de todos los tiempos y de todas las cosas. Consumado está desde el principio de los siglos, y lo único que deseo, más bien que espero, es que se pongan cada vez más en claro su necesidad y su conveniencia. — (N.)

(*d*) ¿Por qué no es consecuente el Sr. Turró, limitándose á rastrear en el suelo de los hechos particulares sin elevarse á las alturas? Porque no puede serlo; porque ningún hecho particular deja de tener altura, siendo preciso penetrarse de ello, para no creer que se evitan las alturas por atenerse á los hechos particulares. Lo que se hace es tomar por hecho particular lo que es altura, y definir las mayores alturas precisamente donde no están, en el terreno más bajo.

Tiene mi contrincante una buena inspiración: al consignar su saludable temor de extraviarse, siente su falibilidad en cuanto á las cosas particulares y finitas, y, sin embargo, en tésis general se proclama partidario intransigente de un principio absoluto, esto es, infalible; ¡qué no pudiera yo comunicarle la idea viva del sistema que se obstina en desconocer! — (N.)

pendiar las afirmaciones fundamentales de mi crítica de dicha fórmula, para que se vea con toda evidencia que es el clamor de mis convicciones lo que me movió á escribirla, y no mezquinas pueriles sugerencias personales. Después de esto, daré al Dr. Nieto las satisfacciones que le debo.

Cualquiera que haya leído con alguna detención los artículos que llevo publicados sobre la asendereada ecuación de la vida, habrá notado que todo mi empeño se ha dirigido á probar que los datos I y C no son datos por ser términos indefinidos. Cuantos razonamientos he empleado los he vertido en lenguaje vulgar para ser de todo el mundo comprendido. Pecando contra el tecnicismo, huyendo de intento el rigorismo del lenguaje matemático, habrase visto que mientras el Dr. Letamendi razona sobre los signos algebraicos, yo me he esforzado en razonar sobre los hechos que estos signos representan.

Toda vez que está ya llenado este objetivo, he reflexionado que un resumen de mis ideas, expuesto en lenguaje matemático, adquiriría toda la inflexibilidad, toda la austera rigidez que caracteriza el procedimiento de la ciencia algorítmica. Las dificultades son muchas: de una parte he de aceptar los mismos razonamientos, el mismo punto de vista á partir del cual desenvuelve el Dr. Letamendi sus ideas; he de asimilarle sus propias palabras, identificarme con él, para ver si sus resultados son indiscutibles. De otra parte, la misma crudeza del lenguaje, que no consiente divagaciones, *distingos*, ni subterfugios, porque aquí las cuestiones vienen siempre planteadas en los términos categóricos *del sí ó del no*, le ponen á uno en prensa el juicio, porque no es tan fácil reducir á un dilema ineludible lo que por su índole requeriría acaso de una larga explicación. De lograr dominar estas desventajas se llega á demostraciones tan claras que lo opuesto se cae de su propio peso, y esta consideración es la que más me ha impulsado á poner de nuevo mano en este asunto aprovechando la ocasión que me ha deparado el Dr. Nieto. Por lo demás, no vaya á creer el lector que me entretenga en repetir argumentos usados ya, aviándolos con el simple cambio de vestidura. La materia no está agotada ni de mucho. Ya en mis anteriores artículos habíame dejado en el tintero ciertas novedades, por no traerlas á cuento el hilo del discurso que exponía, y aquí vendrán que ni de molde. Y sin más exordios entremos en materia con serenidad, y veamos si es cosa hacedera reducir al absurdo la aplicación que hace del lenguaje algebraico al problema de la vida el Dr. Letamendi, adoptando su propio modo de decir, prohibiendo su peculiar manera de discurrir.

El Dr. Letamendi nos da la fórmula biodinámica en los siguientes términos: $V=f(I, C)$. Afirma en ella que la vida es función ó relación indeterminada entre la energía individual (I) y las energías cósmicas (C). Para demostrarlo empieza diciendo que *la vida es un caso particular de movimiento*. De buen

grado se lo concedemos: no es otro el principio fundamental del determinismo biológico. Ciertamente: la vida es movimiento, nada más que movimiento (*e*); ó en términos de la escuela: fenómeno objetivo, nada más que fenómeno objetivo de un orden especial. En seguida añade: *sin los medios de sustento es imposible vivir, y á pesar de los mayores y mejores medios de sustento llega un momento en que el individuo, por ley de su especie, tiene que morir*; de lo cual deduce que la vida es un producto de dos factores: uno (I) que reside en el individuo, y otro (C) que reside en el Cosmos.

Como en matemáticas las palabras tienen una significación tan precisa, tan circunscrita, tan rigurosa que ha de ser de todo punto indiscutible, es necesario que empecemos por ponernos de acuerdo acerca del sentido de las palabras individuo y Cosmos. Sobre ello no cabe formular más que dos hipótesis: ó se toma por individuo la unidad matemática aplicada, ó se toma por tal lo que por tal designamos vulgarmente. Respecto al Cosmos, ó lo es todo, constituyendo la vastísima ilimitada unidad cósmica, ó bien lo es todo menos lo que se toma por individuo.

PRIMERA HIPÓTESIS. — *Si se da á la palabra individuo el sentido de la unidad matemática.* — Por el sentido común decimos que es un individuo todo lo que se nos muestra contiguo con los demás objetos y continuo consigo mismo. Como esta *verdad de evidencia* del sentido común es una barbaridad, porque en el Cosmos todo es continuo y nada es contiguo, claro está que el concepto matemático de unidad no puede descansar sobre tan insegura base. Así vemos que aplicamos ó dejamos de aplicar la idea de unidad según como consideramos ó dejamos de considerar las cosas. El todo universal es un individuo; lo es también el átomo etéreo que puebla el espacio; el hombre es un individuo; lo es tal elemento anatómico; una es su membrana de envoltura, uno es el núcleo, uno el nucleolo, etc. A medida de nuestra voluntad las cosas son ó dejan de ser individuos. Y es que todo es parte y todo es uno, según el aspecto bajo el cual lo consideremos.

La palabra Cosmos puede entenderse en dos sentidos: bien en el sentido de Cosmos igual al todo universal (T), con exclusion del individuo (I), y tendremos $C = T - I$, bien en el sentido de $C = T$ sin exclusion del individuo. El Dr. Letamendi la entiende en el primer sentido (1).

Entendiendo así las palabras Cosmos é individuo, tendremos que el mismo razonamiento que conduce al Dr. Letamendi á determinar los factores de la vida conduce á determinar los de cualquier otro fenómeno no vivo. En efecto, sea individuo un pedazo de car-

bon en ignición, y diré: *El carbon no puede arder sin medios de sustento, y, á pesar de los mayores y mejores medios de sustento, por ley de su especie debe apagarse; luego en el fenómeno de la ignición del carbon hay dos factores: uno (I) que reside en el individuo, y otro (C) que reside en el Cosmos.* Bien es verdad que, si al carbon le voy suministrando medios de sustento, el fuego no se apagará; pero no lo es menos que el individuo carbon se descompondrá (habrá muerto) por ley de su especie aunque el fuego continúe. Asimismo, si tomo gajos de una planta y los planto en tierra laboreada y fértil (con lo cual les proporciono buenos medios de sustento), y de esos gajos, una vez desarrollados, tomo otros y los planto de nuevo, y así sucesivamente, claró está que la planta no morirá nunca; pero el Dr. Letamendi replicará que ya no es la planta primera (individuo por supuesto) la que vive, porque aquélla, por ley de su especie, habrá muerto, es decir, se habrá descompuesto. Tenemos, pues, que el mismo razonamiento que hacemos para determinar los factores de la vida podemos hacerlo á la vez para determinar los de la ignición y los de cualquier fenómeno, como va viendo el curioso lector, porque éstas sí que son *claridades evidentes de absurdidades notorias*. Los factores I y C no son, pues, factores exclusivos de la vida.

Definir la vida por medio de esta fórmula, es lo mismo que decirnos: una locomotora es una cosa que se mueve, con lo cual excuso decir si salimos enterados. Lo que importa es que se nos explique lo que es y cómo se mueve la locomotora. Y aquí, ya que tan á pelo me viene, haré observar al Dr. Nieto que estimo en poco meditada la contradicción que me atribuye sobre el particular. El Dr. Nieto viene á decirme: si el Sr. Turró admite que en la vida no hay más que física y química puras, ¿cómo no admite también que la ecuación, que expresa la condición generalísima del fenómeno físico-químico, sea la expresión de la vida? ¿Quién no advierte que con ello incurre en flagrante contradicción? Pues no hay tales carneros. A pesar del fondo físico-químico de los fenómenos vitales, entiendo que es una física y una química especial la que en ellos se nos muestra. La química viviente es una química *certis modis*, con variantes de procedimiento que le imprimen un carácter especial, y este carácter, esta especificidad propia de los fenómenos vitales y de ellos privativa, y no de los demás, esto es lo que debiera expresarse en la fórmula de la vida. Cuando el Dr. Letamendi dice: «la vida es movimiento», pero «es un caso particular de movimiento», el problema que *ipso facto* se ha planteado consiste en determinar esa forma especial de movimiento, esa particularidad característica que constituye la vida. Pues qué, ¿supone el Dr. Nieto que yo creo que el descubrimiento de la ley del carburestante, ó de las leyes del péndulo, ó el teorema de Torricelli, son descubrimientos fisiológicos? No, lo fisiológico es tal en cuanto y porque manifiesta el movimiento físico-químico bajo un aspecto especial, aspecto al que denominamos movimiento vital. Y hé

(e) ¿Es esto rastrear entre los hechos por temor á extraviarse, ó es elevarse á las alturas? ¿El principio que aquí se establece es *a posteriori* ó *a priori*? Si lo primero, no es verdadero principio; si lo segundo, discutámosle. — (N.)

(1) No la entiende en el segundo, pues de otro modo no haría la hipótesis en que dice: «Si $I = 7$ y $C = 0$, etc.» (Página 77, segundo fascículo.)

aquí por qué yo, creyendo que lo vivo sólo es vivo nominalmente, por ser de fondo físico-químico, no puedo admitir que la fórmula en que se expresa la condición generalísima de todo fenómeno sea buena para expresar la condición ó pluralidad de condiciones que rigen la manifestación de ese orden especial de fenómenos que hemos convenido en llamar vitales (f).

La fórmula objeto de nuestro examen, no sólo no nos explica la especialidad de la vida, según acaba de demostrarse, sino que, suponiendo conocida esta especialidad (aspecto positivo de V), sería inútil para determinarnos el *quantum* de la misma. Y la razón es obvia. ¿Cómo y de qué manera puede fijarse el valor de C? ¿No es acaso el Cosmos ($C = T - I$) una cantidad inmensa, quizá infinita, en la cual interviene desde la molécula más ruin hasta los lejanos soles y las nebulosas? ¿A qué pretender determinarnos el valor desconocido de una cantidad (V) por medio de otra cantidad (C), cuyo valor nos es más desconocido todavía, y que no sabemos siquiera si es conocible? ¿Qué experimentalista, qué hombre de ciencia ha procedido de esta manera? Se dirá que la ecuación es *humanamente irresoluble*...

(f) El Sr. Turró hace vanos esfuerzos para eludir el alcance de mi argumentación. Si las funciones vivientes no son más que una especie de funciones físicas, las fórmulas generales de la Física deben cuadrarles perfectamente, puesto que las fórmulas generales afectan el género y á todas sus diferencias. Por lo tanto, si la fórmula del Sr. Letamendi es aceptable en Física general, no hay por qué negarle validez en la física especial de la vida. Ahora bien, el Sr. Turró insiste mucho en este lugar en la noción de especialidad, haciendo caso omiso de las necesidades que envuelve, y valiéndose de esta arma á reserva de inutilizarla despues.

La Física general comprende, en efecto, como partes constitutivas, la Mecánica, la Termología, la Óptica, la Acústica y la Electrológica. Pretende además dicho señor que entre estas partes se incluyan la Biología, y suponemos que la Química. Mas, dadas las diferencias de todas estas especies, y admitiéndolas como exactamente definidas, ¿quiere decirnos nuestro apreciable contrincante qué fondo físico general le queda que nada tenga de las diferencias, mecanismo, calor, luz, sonido, polarización eléctrica, transformación química y generación viviente? El supone que eso que queda es lo real y lo positivo, el fondo de las cosas, y lo que se elimina un *nombre vano*, un fantasma sin realidad? Pues medítelo, y verá que el verdadero fantasma sin realidad es lo que queda despues de excluir esas diferencias, y que, por lo tanto, esas diferencias vienen á constituir, no apariencias vanas, sino lo real y positivo en el mundo en que vivimos. Así es que lo que intenta el señor Turró, y con él otros muchos, no es reducir la Biología á mera especie de cierta física general indefinida, sino reducirla á una especie de otra especie de la Física, de la Mecánica, en la cual se refunden también todas las demás ramas de la misma ciencia. Pero entonces, una vez reemplazadas por la diferencia mecánica las diferencias que distinguen á las demás especies de la Física, excusado es inquirir las mismas diferencias que se han borrado de una plumada, y parece una perfidia científica pedir á ese cadáver de realidad, inmolado en aras de un sistema, la defensa del sistema mismo que ha causado su muerte.

Si conviene al Sr. Turró atenerse á la diferencia viviente y darle tanto valor, ya que no más, como á las diferencias Mecánica y Química, por ejemplo, no sostenga ya su sistema mecánico de considerar la vida como un simple movimiento, y si le place anular la diferencia viviente para dejar escueto el mecanismo, acepte desde este punto de vista la legitimidad de la fórmula del Sr. Letamendi.

Pues de mujeres preñadas que no pueden parir nunca librenos Dios, que ningún provecho reportan á la especie.

Tal es la crítica que hacemos de la fórmula $V = f(I, C)$, admitiendo que pueda plantearse así por virtud del razonamiento del Dr. Letamendi. Ahora vamos á demostrar que está mal planteada, pues que resulta absurda en su determinación $V = IC$. Por esta fórmula se nos dice que la vida, como cantidad especial de movimiento, es el producto de dos factores I y C. Siendo (por supuesto) la vida cantidad de movimiento, los dos factores que la producen deben serlo también, pues es la ley de la moderna Física que todo movimiento nace de movimiento (1). Ahora bien, si en la fórmula hacemos $I = 4$ y $C = 0$, tendremos $V = 0$; pero esto es un absurdo, como voy á demostrar. Supongamos una célula (ó un elefante) dotado de una energía individual igual á 4. Aislemos la del Cosmos, esto es, hagamos al Cosmos igual á cero, y tendremos que la célula (ó el elefante) continuará eternamente dotado de una energía ó movimiento igual á 4, porque el movimiento no puede aniquilarse. Sin embargo, la célula (ó el elefante) no vivirá; lo que quiere decir que su movimiento no se realiza del modo especial en que se realiza el movimiento vital. Acaso se realiza á la inversa, y entonces tendremos una cantidad negativa de vida ($-V = -4$); ó bien se realizará en una forma indiferente, así al aspecto positivo como al negativo de V, y entonces tendremos una cantidad vital imaginaria ($\sqrt[2n]{-V} = \sqrt[2n]{-4}$); pero nunca tendremos el cero, porque tenemos cantidad. Total: haciendo $I = 4$ y $C = 0$, la ecuación $V = IC$ es igual á $V = 4 \times 0$, cuyo producto, como se ve, es cero; pero como el movimiento 4 de I no puede aniquilarse, á menos de que el Dr. Letamendi lo apague de un soplo, claro está que la fórmula nos conduce á un absurdo. Aunque sea excusado, yo recordaré que al plantearse una ecuación en que se enuncien matemáticamente las condiciones reales ó ideales de un fenómeno, las ha de expresar tan fielmente que ha de resultar verdadera dentro de todas las hipótesis que sobre ella quepa formular; mas ¿se encuentra en este caso la del ilustre profesor de San Carlos?

Convengamos en que la fórmula de la vida es una fórmula muy desgraciada, tan desgraciada que da lástima. Por un lado nos encontramos que lo mismo es buena para expresar lo vivo que lo no vivo; por otro nos encontramos que es inútil, porque no será nunca dable determinar el valor de C; de esa C que comprende en sí hasta la materia de esas estrellas, cuya luz no ha tenido tiempo aún de llegar hasta nosotros; y para colmo de desastres salimos ahora que resulta falsa por... una fruslería, porque el mo-

(1) El nombre de energías con que designa el Dr. Letamendi á ambos factores, prueba que lo entiende también así ya que acepta esa denominación propuesta por Rankine para evitar confusiones.

vimiento de I no puede aniquilarse cuando mentalmente hacemos $C = 0$. ¿Basta con esto? Creo que basta y sobra; pero, puesto que ésta es la última vez que nos ocupamos de este asunto, no estará de más que nos ensañemos algo más en la análisis de la bendita fórmula hasta apurar la materia.

(Se continuará.)

LA ENSEÑANZA MÉDICA EN ALEMANIA

V

Los cursos de los *privados docentes* son oficiales, como los de los profesores: unos y otros se inscriben en los programas de semestre de la Facultad, y se dan por igual en las clínicas y en los anfiteatros oficiales de la Universidad; pero aquéllos ganan sólo lo que les proporcionan sus alumnos; la cantidad á veces no es grande, y hay muchos que, no logrando de sus cursos una retribucion suficiente á cubrir sus necesidades, acuden al recurso de dar enseñanza en los colegios particulares.

Se explica con mucha sencillez esta penuria, áun tratándose á veces de sabios de grande ilustracion, y no obstante el sorprendente desarrollo que la enseñanza dada por los maestros particulares tiene en Alemania, considerando el número extraordinario de profesores de todas clases que reúnen las Universidades en cuestion.

Concretándonos á los *docentes privados*, áun cuando todavía los Estatutos de algunas Universidades limitan su número para su establecimiento, se ha desatendido ya esta limitacion, y el número de ellos es tan crecido que miéntras los Estatutos de la Universidad de Bonn prevenían que su número no debía exceder de dos, en la actualidad pasan de nueve; Berlín tiene más de cuarenta y dos, Leipzig diez y ocho, Breslau y Praga más de doce. En el programa semanal de la Universidad bávara de Würzburg, la más notable de las Universidades de Baviera, conté los siguientes doctores: Angerer, Bischoff, Gad, Helfreich, Henner, Hermann, Kennel, Kirchner, Krazer, Matterstock, Neudecker, Nieberding, Riedinger, Rieger, Rosenberger, Schmidt, Seifert, Seuffert, Stahl, Stöhr (Aug.) y Stöhr (Felipe) y Virchow (Hans); es decir, un total de veintidos maestros privados.

El Estado prusiano ha querido acudir á la necesidad de los *docentes privados* destinando una subvencion de 54.000 marcos, ó sean 67.500 pesetas, para auxiliar á los más pobres con sueldos anuales de 1.200 marcos, ó sean 1.500 pesetas, que duran cuatro años, pero que pueden ser renovados en caso necesario.

Blanchard advierte que esta dotacion no resuelve el problema por completo; las Universidades prusianas son diez, y el número de los maestros particulares en ellas es muy superior al de los cuarenta y cinco que pueden ser beneficiados; sin embargo, como no es de admitir que la mayoría de los *privados docentes* sufran de las necesidades que se pretende ayudar, porque entónces el Cuerpo de los maestros privados hubiera perecido por su misma falta de condiciones vitales, es de creer que esta dotacion preste grandes beneficios.

Se ha hecho una observacion á este sueldo: la de que hace perder toda independencia al profesor, ligándole así al Estado por una modesta subvencion é identificándole con los funcionarios regulares del

Gobierno; pero, á poco que se medite sobre las naturales relaciones que este Cuerpo sostiene por reglamento con la Facultad y con el Gobierno, se advierte que no goza de esa libertad absoluta pretendida. Un peligro mayor sería si el de que, aumentándose y generalizándose este sueldo, concluyera el Cuerpo por sufrir otra trasformacion, tomara definitivamente un carácter oficial y se perdieran las grandes ventajas que proporciona su actual manera de ser.

Pero la magistratura privada no es la aspiracion suprema de todo el que á la enseñanza se dedica; el joven pasa por la necesidad de dar sus cursos privados, donde su inteligencia se vigoriza, sus procedimientos se educan, su ilustracion se agranda y su prestigio se difunde, para aspirar en un plazo más ó ménos breve á la categoría inmediata de profesor extraordinario, primera rueda oficial de la enseñanza, cargo estimado, del cual nos ocuparemos más adelante, y cuyos individuos se toman exclusivamente de entre los *privados docentes*.

Y se comprende al punto este privilegio, porque el *privado docente* comienza sacrificando otra especulacion profesional por los derechos del magisterio, derecho santo y queridísimo en Alemania, como tendremos ocasion de apreciar, pero que muy á menudo se pone de frente á las especulaciones positivas y á mercedes de otro linaje, que tan atinadas y preferidas son en países como el nuestro, donde es frecuentísimo ver á catedráticos que dejan de la mano sus más elevadas obligaciones de la enseñanza, dándoseles todas las higas que se quieran de la cátedra, de la clínica y de sus discípulos por acudir á la explotación de aquellas tareas que dejan beneficios pecuniarios ó halagan la vanidad con relumbrantes ostentaciones.

El *privado docente*, una vez habilitado, permanece por lo general dando sus cursos en la Universidad que le habilitó; pero no es raro que cambie de Universidad llamado por otra que le brinda con destinos de mayor importancia y beneficios, y hasta suele suceder que éste sea un medio de elevarse á profesor extraordinario, pasando, mediante llamamiento, de la Universidad donde daba sus cursos libres y pudo conquistar algun nombre, á otra Universidad poco importante, como Königsberg ó Bostock, en calidad de profesor extraordinario.

Generalmente los maestros particulares se conservan durante algunos años en calidad de tales, porque el reglamento previene que ninguno puede ascender ántes de cumplir los tres años en la enseñanza privada; pero se refieren casos en que, por circunstancias extraordinarias del profesor ó de la Universidad, se ha prescindido de esta disposicion, y el *privado docente* ha pasado ántes al magisterio oficial, como sucedió con Kries, ayudante de Ludwig, el actual director del Instituto fisiológico de Leipzig, que, habilitado en Marzo de 1878, pasó ántes de dos años de profesor extraordinario á la Universidad de Tubingen.

Y aquí cumple el apreciar los méritos que más se estiman en el profesor privado, y por los cuales puede prometerse los progresos en su carrera docente. Indudablemente que en Alemania, como en todos los pueblos del mundo — pues allá van pecadores donde van hombres — influirán muchas razones, justas y levantadas las unas, injustas y censurables las otras, para que un hombre pueda adelantar en el camino de sus afanes, sean éstos los que sean; pero es lo cierto que, dado el interes con que allí se considera la enseñanza y le série de precauciones con que se acude á la correccion de sus defectos, los motivos primeros han de prevalecer, y los profesores docentes, movidos por afanes sin cuento, y alentados con nobilísimas aspiraciones, verán recompensados los méritos

y los afanes que apliquen al más cumplido desempeño de su levantada misión.

Y uno de los méritos principales que se tienen en cuenta es, no ya sólo la voz del escolar, á menudo apasionada ó influida por torcidos móviles, sino el testimonio de una prueba más positiva é indiscutible, el testimonio de una prueba por sí tan excelente que ella entraña la fácil determinación de las aptitudes, la laboriosidad, la ilustración y otras muchas cualidades apreciables en el individuo, la de las *publicaciones originales*.

¡Las publicaciones originales! Hé aquí la fórmula más elocuente que explica por qué Alemania adelanta, y por qué otros países, como el nuestro, no; por qué aquel país arrastra, y nosotros somos arrastrados. La oratoria con que aquí procuramos seducir veremos en otra ocasión que allí sirve de poco, ó no sirve de nada; pero en cambio allí el profesor, al aplicar sus facultades á la explotación de una rama concreta de la Medicina, cifra todo su interés en investigar mucho para poder publicar cuanto antes folletos y libros que contengan un adelanto, un paso dado más allá á través de esa inmensidad de dudas y oscuridades con que brindan las ciencias á la ansiedad noble del sabio. La observación más pequeña, con tal que encierre algo de curioso ó de útil al conocimiento común, se publica, y de este modo los privados se convierten en obreros utilísimos de la ciencia antes que en explotadores más ó menos cínicos de la profesión, y sirven al interés común, lo que otros no sirven más que á sus pequeños intereses de codicia.

DR. A. PULIDO.

MENINGÍTIS

SU DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO

I

"Otras veces, por el contrario, hallándose los nervios en la más aparente calma, se nos presenta un niño serio, displicente, sin revelar en su hábito exterior ni en sus principales funciones la menor alteración en su salud, pero que se irrita y regaña con sus hermanitos sin fundado motivo, por lo cual suele sufrir algún castigo y la calificación de envidioso y malo; que tiene poco apetito ó no quiere correr ni jugar; que vomita alguna vez lo poco que ha comido, y se duerme en la silla ó en la butaca en que está sentado. Pues bien, este desgraciado niño, que no tiene fiebre, y cuyo cuadro sintomático se atribuye á la celotipia y al mal genio, se halla sufriendo el primer período de una enfermedad insidiosa y muy grave, la meningitis tuberculosa, que pasa desapercibida en su latente evolución aun para los más distinguidos prácticos."

(Dr. Benavente (D. Mariano), *Revista de enfermedades de niños*, núm. 1.º)

Principiaremos confesando, con la franqueza que nos es propia, cuáles son el objeto y el motivo que nos han inspirado los dos artículos que el paciente lector podrá leer si fuere gustoso. De entre las enfermedades que entristecen al médico y arrancan lágrimas de fuego al corazón del padre, es sin duda una de las principales la meningitis, que es triste cosa que coloca al hombre muy cerca de la desesperación el ver decaer día tras día, lentamente, para que el martirio sea mayor y haya tiempo de apurar hasta la última gota del cáliz de la amargura, á esos niños poco antes tan hermosos, dicha y embeleso de la familia; verlos consumidos por la fiebre, irascibles, sin un momento de alegría, presa casi continua de convulsiones que estremecen más que el cuerpo del niño el alma de los padres que le contemplan, exhalando gritos que se clavan para no olvidarse nunca en el corazón de aquéllos, consumiéndose con una lentitud desesperadora y acabando sus días en medio de un martirio que hace desear que el Hacedor Su-

premo disponga cuanto antes de la vida de esos infelices, tan breve y tan acibarada por cruelísimo padecimiento. ¿Cómo, quien haya sido una vez testigo de un cuadro semejante, podrá presenciar impasible la indiferencia de algunos médicos — los menos por fortuna — que, creyendo irremisiblemente perdido al enfermo, recetan por mera fórmula, sin cuidarse de leer una sola palabra de cuanto sobre el particular se escribe, ni de ensayar, por tanto, los medios que para la curación de esa enfermedad — y quien dice de ésta dice de cualquiera otra de las que se tienen por incurables — proponen médicos concienzudos y estudiosos? Ya otra vez, ocupándonos de la curabilidad de la tisis pulmonar, lo hemos dicho: el médico no debe perder nunca la fe en la curación de los enfermos que trata, porque, perdida esa fe, se concreta — como antes decíamos — á recetar *pro fórmula*, á atacar, ó hacer lo posible para ello, tal ó cuál síntoma, sin poner de su parte cuanto debe para sacar á salvo al enfermo confiado á sus cuidados, á su pericia y á su ciencia. Tal es, lector, el motivo de estos artículos.

Su objeto fué al principio el dar á conocer sencillamente el tratamiento de la meningitis recomendado por el Sr. Vovard en una comunicación que leyó el año último en el Congreso de la Rochela; mas ya que el diagnóstico es parte tan esencial para entablar una terapéutica acertada, vamos á consagrar unas cuantas cuartillas á este objeto, no para dar á conocer los diagnósticos diferenciales que traen todos los autores que á paidopatía se dedican, sino simplemente para exponer en cuatro trazos lo más culminante de lo que á este particular se refiere.

Las líneas entrecomadas que hemos colocado á la cabeza de este artículo encierran, de la manera lacónica y expresiva que es peculiar á su distinguido autor el Sr. Benavente, un diagnóstico completo de la enfermedad que nos ocupa. ¡Cuántas y cuántas veces habrán castigado los padres — y castigarán aún en lo sucesivo — á niños en cuyas meninges se fraguaba el proceso que había de acabar con su vida, por creerlos discolos, huraños y envidiosos! ¡Y cuántas veces también, si en esos momentos se hubiese llamado á un médico que parase su atención en aquellos al parecer pequeños detalles, se hubiese conseguido detener y curar la enfermedad entonces incipiente!

No negaremos nosotros, porque sería tanto como negar la evidencia, la dificultad del diagnóstico, muy especialmente en sus comienzos; pero esta misma dificultad debe hacernos más cautos y también más perspicaces. Recordemos brevemente los síntomas clásicos de ese primer período, tal cual lo hace el Dr. Greffier en un artículo que ha visto la luz en *La France Médicale*.

Obsérvese un *cambio notable* en la manera de ser de los enfermitos, consistente las más veces en una tristeza que nada explica; al propio tiempo hay un *enflaquecimiento* notable, y á veces *vómitos biliosos*. El sueño no es ya tan profundo, ó es reemplazado por un *insomnio* completo; en ocasiones es aquél agitado, alterado por ensueños acompañados de *gritos característicos*.

A estos prodromos suceden de ordinario signos más característicos, que constituyen el primer período de los autores; tales son: *vómitos* amenudo incoercibles, *estreñimiento* y una gran *cefalalgia*, comunmente general aunque más intensa hacia la frente, y á veces en el vértice de la cabeza. Hay además *fiebre*, que tiene amenudo un carácter remitente, con exacerbación por la noche. A estos fenómenos se agregan con frecuencia otros muy característicos: tales son los fenómenos de orden convulsivo, consistentes, ora en

convulsiones generales, ora en *convulsiones parciales* (estrabismo), ora en rigideces y contracturas. En el aparato visual pueden aparecer tambien síntomas importantes, como la ambliopia y la hemiopia, que se explican perfectamente por los estados patológicos de la retina (Bouchut, Galezowski).

Estos son los síntomas que los autores refieren al primer periodo de la meningitis. Despues viene lo que se ha llamado *periodo apirético* á causa de la lentitud del pulso, que al propio tiempo es desigual é irregular, y del retorno de la temperatura á su estado normal. Estos fenómenos, unidos á la modificacion de la respiracion, que toma el carácter denominado de Cheyne-Stockes (carácter que, como otros muchos, suele faltar á veces), y á las alternativas de rubicundez y de palidez del rostro, no permiten titubear ya mucho sobre el diagnóstico.

Veamos ahora lo que sobre este particular dice el Sr. Fonssagrives — cuya sagacidad y fino espíritu de observacion no es posible desconocer — en su obra intitulada *Thérapeutique de la phthisie pulmonaire*.

Sabido es, dice, que esta afeccion (la meningitis granulosa) se manifiesta de preferencia de los cuatro á los seis años, sin que esto quiera decir que no se presente ántes ni despues de este límite. Sabido es tambien que, aparte de la influencia hereditaria, pueden provocar su explosion todas las causas debilitantes (pobreza, mala higiene, convalecencia de enfermedades largas). La denticion intermedia, que se verifica hácia los cinco años, y que, para decirlo de paso, no llama suficientemente la atencion de los médicos, parece á veces que tiene cierta relacion con el desarrollo de aquella enfermedad. Sus comienzos son sumamente lentos é insidiosos, y todo el porvenir de la terapéutica de esta dolencia consiste precisamente en descifrar desde su aparicion estos síntomas discordes en apariencia, en agruparlos, en darles un significado y en no atribuirlos, como suele hacerse, á la debilidad, á la dieta, á una complicacion verminosa, etc.

Hay un corto número de casos en que la meningitis granulosa va acompañada de síntomas cerebrales precoces; pero esto es la excepcion. Comunmente no hay cefalalgia (ó cuando existe es fugaz) ni vómitos desde el principio; todo se reduce, en apariencia, á signos de malestar y de debilidad; pero cuando se analiza este estado prodrómico (que dura á menudo varias semanas) con esa perspicacia que da la inquietud, se aprecia un conjunto de signos que aisladamente tienen un valor real, y que, reunidos, forman los elementos de un diagnóstico casi siempre posible aunque difícil. Ahora bien, estos signos, resumidos rápidamente, son los siguientes:

1.º Enflaquecimiento progresivo, y que no explican ni un estado enfermizo anterior, ni privaciones, ni un crecimiento exagerado; 2.º, cambio notable en el carácter: morosidad, irascibilidad, aversion por el movimiento: el niño permanece horas enteras sentado, sin jugar, como arrebujaado sobre sí mismo, en una especie de actitud senil (que conserva igualmente en la cama); 3.º, alternativas repentinas y muy repetidas de rubicundez y de palidez del rostro (los dolores lancinantes de la cabeza pueden explicarlas, pero á menudo se manifiestan sin esta causa): por lo demás, el rostro está comunmente pálido; 4.º, gran dilatacion pupilar; el iris se contrae facilmente á la luz, pero no recobra por completo sus dimensiones normales; 5.º, pulso lento, sesenta pulsaciones, y á veces menos; irregularidad notable, y tanto más manifiesta cuanto más tardo es el pulso; cuando se acelera disminuyen las irregularidades, pero sin desaparecer de una manera completa: temperatura bastante baja de la piel; 6.º, sudores copiosos, á veces pro-

fusos, que inundan la cabeza y la parte superior del cuerpo; coinciden con la frescura de la piel; el sueño parece que provoca su retorno más bien que la aproximacion de la noche, y lo que lo prueba es que durante el día los presentan los niños en cuanto se duermen; 7.º, la palidez del rostro, la aminoracion de la cara por el enflaquecimiento y el predominio aparente del volúmen del cráneo, la dilatacion de las pupilas, dan al rostro un sello especial que recuerda la fisonomía fetal; 8.º, la inteligencia, salvo la morosidad, nada acusa de particular; sin embargo, la memoria está un tanto debilitada; los niños buscan las palabras y hablan por este motivo con una lentitud que tiene algo de característica; su sueño es bastante pesado y prolongado; se despiertan más difícilmente, pero su respiracion, mientras duermen, no tiene ese carácter ruidoso propio del sueño en buena salud; apenas si aproximando el oído se perciben los ruidos respiratorios; 9.º, el crecimiento muy rápido del cuerpo caracteriza tambien este periodo; 10, es generalmente apirético, y el pulso, como el calor orgánico, están por debajo de su ritmo normal; pero al principio hay casi siempre accesos pseudo-intermitentes, sobre cuya naturaleza nos engañamos siempre, y que se combaten inútilmente, aunque sin inconveniente, por el sulfato de quinina; 11, de ordinario hay estreñimiento, la lengua está limpia, el apetito continúa, y la persistencia del enflaquecimiento á pesar de la alimentacion, es un indicio más.

Estos síntomas prodrómicos son más ó menos acentuados, están agrupados en mayor ó menor número; pero en la mayor parte de los casos un análisis atento descubrirá su significado, lo cual es de grandísimo interes, pues, cuando aparecen los vómitos, la cefalalgia y el delirio es ya, por lo general, demasiado tarde. Por el contrario, en el periodo primero tiene innegable poder la intervencion médica.

Lo que acabamos de decir basta para el objeto que nos hemos propuesto. No entraremos ahora, como ántes de abordar el tratamiento parecía indicado, en la distincion de las meningitis, diagnóstico más difícil de lo que pudiera parecer á primera vista; porque, conformes con el Sr. Vovard, de Burdeos, creemos que, bajo el punto de vista terapéutico ó clínico, importa bien poco esa distincion, pues, «en el temor de equivocarse—dice—se trata á todos los enfermos como si la enfermedad fuese curable y se prescribe á todos el mismo tratamiento». Tampoco nos entretendremos en probar con largas disquisiciones si la meningitis simple, la granulosa y la tuberculosa son ó no curables, pues para mí quedaría esto plenamente probado con citar los ya numerosos casos de curacion que de estas enfermedades han obtenido clínicos muy respetables, y cuyo saber y autoridad no puede ponerse en duda. Esto, no obstante, vamos á copiar la tercera conclusion de las que establece el ilustrado y laborioso médico catalán Dr. Armangué en un extenso y erudito trabajo acerca de la meningitis y su tratamiento por el ioduro potásico que ha visto la luz en la *Revista de ciencias médicas* de Barcelona, sin que esto sea óbice para que publiquemos todas las conclusiones en el artículo próximo. Dice así la conclusion á que ahora nos referimos:

«La meningitis granulosa es curable. Deben aceptarse estas ideas: A, porque no siempre es tuberculosa; B, porque, aunque lo sea, no puede negarse que la tuberculosis es curable; C, porque se tienen pruebas materiales de dicha curabilidad, recogidas en autopsias de individuos curados de dicha afeccion y muertos mucho tiempo despues de una recidiva de la misma ó de otra enfermedad; y D, porque se han referido tan gran número de curaciones, observadas por prácticos tan eminentes, que es imposible suponer

que en todos estos casos haya habido error de diagnóstico.»

En el artículo próximo nos ocuparemos del tratamiento que el Sr. Vovard recomienda y emplea en los niños afectados de meningitis, y veremos al propio tiempo cómo piensan otros autores, ya sobre la administración del ioduro potásico, ya sobre la supuración de la piel del cráneo (que son las dos partes de que consta el tratamiento de este señor), pues hay unos que juzgan de capital importancia aquel agente en la curación de la enfermedad teniendo por baladí esta última, y otros que conceden escaso valor á aquél y grandísimo á ésta. De todas suertes, el lector podrá ver en el próximo artículo cómo opinan los patrocinadores de uno y otro tratamiento.

S.

SOBRE UN CASO DE QUISTE

DEL PLIEGUE ARITENO-EPIGLÓTICO IZQUIERDO

El *Deutsche Medizinal Zeitung* publica en su último número la notable comunicación que el señor Hr. Krakauer ha dirigido á la Sociedad médica de Berlín, y la cual creemos digna de dar á conocer á los lectores de EL SIGLO MÉDICO. Héla, pues, aquí:

Constituyen ya de por sí los quistes la forma más rara de tumores que se observan en la laringe; mas el caso que hoy me permito comunicaros es por demás interesante, por su especial magnitud y por su excepcional localización. En unos cien casos próximamente que hasta ahora se registran en la literatura médica, el asiento de los quistes es, con más ó menos regularidad, en la epiglótis, las cuerdas vocales verdaderas, la mucosa que reviste los cartílagos aritenóides y los ventrículos de Morgagni; hasta hoy, sólo el Sr. Sommerbrodt ha dado cuenta de un caso que tiene analogía con el mío bajo el punto de vista de que se trataba de un quiste del tamaño de una cereza que asentaba en el pliegue ariteno-epiglótico izquierdo; pero, sin embargo, difiere de mi caso en tantos puntos, que puedo decir no he encontrado en los anales de la ciencia otro análogo á este último.

El paciente, de diez años de edad, me fué presentado el 21 de Agosto con una intensísima y ruidosa disnea, inspiración sibilante que podía apreciarse fácilmente desde fuera de la habitación estando la puerta cerrada. La respiración era algo acelerada, superficial, y la parte superior del tórax permanecía casi enteramente inmóvil en los movimientos respiratorios. La voz era completamente afónica. Como datos anamnésticos se nos dijo que el paciente, ya desde el nacimiento, respiraba con dificultad; pero que últimamente se había acentuado el silbido inspiratorio, hasta el punto de perturbar el sueño de los que estaban á su lado.

La persistente y completa afonía también se remontaba á la época del nacimiento. Como el paciente respiraba con la boca cerrada, podía excluirse la idea de que hubiese un obstáculo á la respiración en la boca, espacio naso-faríngeo ó en las fosas nasales; y, en efecto, el examen de estas partes demostró que no había en ellas nada patológico, ni pólipos, ni vegetaciones adenóides, ni tonsilas hipertrofiadas. En cambio, continuando el examen, se notaba desde luego, implantado en el pliegue laríngeo, un grueso tumor redondeado, revestido de mucosa de un color rojo-álido, el cual, á primera vista, parecía cubrir completamente la entrada de la laringe. Inspeccionando atentamente, se notó que el tumor carecía de

pedículo y que estaba comprendido entre las dos hojas del pliegue ariteno-epiglótico izquierdo; que dicho tumor cubría casi por completo, lateralmente, el seno piriforme izquierdo, y hacía la línea media la glótis; que la cuerda vocal izquierda estaba también cubierta, excepto una pequeña porción de su extremidad anterior, y de la cuerda vocal derecha quedaba libre, á más de su porción anterior, el tercio posterior. El espacio respiratorio, situado en la parte posterior de la laringe, tenía, en la inspiración forzada, próximamente el calibre de un cañón de pluma de ganso. La epiglótis estaba, en su mitad izquierda, inclinada hacia dentro y abajo, y de ella partía, continuándose sobre el tumor, una pequeña parte del borde agudo del pliegue ariteno-epiglótico. Las restantes partes de la laringe que no estaban cubiertas por el tumor, aparecían con un intenso enrojecimiento catarral. Yo calificué de quiste este tumor, porque la mucosa de cubierta para un fibroide (sólo podía haber duda entre el quiste y el fibroide) no estaba bastante distendida. Con la sonda se produjo fácilmente una depresión en el tumor, la cual desapareció rápidamente al separar el instrumento. Iluminado el tumor, dirigiendo sobre la parte externa del cuello un haz de rayos luminosos, se vió por medio del espejo que era de un color rojizo transparente, á la manera que en el hidrocele del escroto se percibe la claridad mirando á través de un estetoscopio.

En la región hio-tiroidea se puede, desde el exterior, percibir por el tacto el tumor fluctuante.

El 23 de Agosto hice, con la eficaz ayuda de los Sres. P. Heymann y Behrend, y guiado por el espejo, una amplia incisión en el tumor, plenamente convencido de que saldría en seguida una gran cantidad de líquido y desaparecería en el acto el tumor. Mucho menos seguro estaba yo respecto á la reproducción del quiste, por cuyo motivo se pensó en una cauterización consecutiva del saco. ¡Cuán grande no sería mi sorpresa al ver que, después de dos ó tres cortos golpes de tos, fué expectorado una pequeña cantidad de moco muy viscoso, tan viscoso que hubo necesidad de extraerlo de la boca, pero que la disnea y la afonía no se habían modificado! Procedí á investigar la causa de este fenómeno, y observé desde luego que el tumor tenía próximamente el mismo tamaño que antes, percibiéndose en su parte más alta la incisión de casi $\frac{3}{4}$ de centímetro de anchura, y en ella (entre sus labios) una nueva cantidad de moco espeso como el anteriormente expectorado, que evidentemente por su consistencia no podía fluir. En la esperanza de poder expulsar mecánicamente este moco por la abertura suficiente grande, ordené al paciente hablar todo lo que le fuera posible, y además le dispuse un emético.

Cuando el enfermo volvió á presentármese por la tarde, su estado general era muy bueno; pero en cambio la disnea había cedido muy poco y la afonía continuaba invariable. En la incisión había un coágulo rojizo, que extraje. Tomé entonces la jeringa laríngea é introduje la cánula por la incisión hecha, en la esperanza de poder desocupar el tumor; pero á la aspiración practicada no siguió el contenido del quiste: el único efecto que se produjo fué que, á consecuencia de la irritación nuevamente ocasionada, salió algo de moco, que fué expulsado por la tos. Yo atribuí la falta de éxito al pequeño calibre de la cánula de la jeringa, y uní entonces una gruesa cánula al aspirador de Dieulafoy para ver si obtenía más favorable resultado.

En los días sucesivos continué, como en el primero, mis tentativas con la jeringa con igual resultado, observando que la cantidad de moco que un día era expulsada por la tos, era nuevamente reemplazada al

día próximo, así como que la disminucion del tumor no hacía ningun progreso. El 29 de Agosto conseguí vencer la gran repugnancia que se había apoderado del paciente hacia el instrumento laríngeo, introduje la cánula en el tumor y comencé á hacer la succion. Pero el moco tampoco pudo pasar por la cánula gruesa, y despues de numerosas é infructuosas tentativas me ví obligado á retirarla.

Los parientes me instaron entónces á que extirpara el tumor, y yo comencé á pensar con insistencia en la abertura desde el exterior, en vista de que difícilmente se conseguiría nada por el camino hasta entónces seguido.

Era necesario en este caso obrar con mucha cautela para no penetrar en el espacio faringo-laríngeo, debiendo, para evitar esto, caer, por medio de un corte del ligamento hio-tiroideo, en el intersticio llamado por Luschka hio-tiro-epiglótico, el cual se continúa con el espacio existente entre las dos hojas del pliegue ariteno-epiglótico.

El paciente fué trasportado al hospital de la ciudad, en donde el director Sr. Hahn le practicó el 8 de Setiembre la traqueotomía profiláctica, y el 13 del mismo mes la operacion denominada faringotomía sub-hioidea. Despues de la seccion del ligamento tiro-epiglótico se pudo penetrar en el quiste y extraer poco á poco, con el dedo, todo el contenido viscoso, que se había vuelto sanguinolento. Se extirpó un buen trozo de la pared, se rellenó la cavidad con gasa iodoformizada y se suturó provisionalmente la piel. A seguida de la operacion pudo el paciente tomar alimentos líquidos sin necesidad de la sonda esofágica, y dos días despues pudo tomar ya alimentos sólidos. El día 18 quité la cánula traqueal y procedí á un nuevo exámen á la luz solar. El estado era el siguiente: el tumor había desaparecido por completo, y el pliegue ariteno-epiglótico izquierdo, aunque algo alargado, estaba por lo demás normal. La inspeccion del interior de la laringe era muy difícil, porque la epiglótis, á causa de la division del músculo tiro-epiglótico, estaba caída hacia atrás y no podía levantarse. Se pudo, sin embargo, observar que las cuerdas vocales y los cartilagos aritenoides se coaptaban exactamente, y que aún continuaba el estado catarral producido por la larga compresion del tumor.

La voz era, á la verdad, ronca, pero teniendo ya un sonido claro.

Desde entónces se ha compensado la perturbacion del movimiento de la epiglótis, el catarro se ha desvanecido hasta el punto de que sólo queda un ligero residuo, y la voz es ya casi clara, y espero encontrar un completo restablecimiento la primera vez que vuelva á ver al enfermo.

Permitidme ahora dos palabras como complemento del caso. Ante todo, se trata de un tumor cuyo asiento era completamente anómalo. En el caso de Sommerbrodt, aunque el quiste tenía su asiento en el ligamento ariteno-epiglótico y era ancho, era claramente pediculado, mientras que en mi caso el quiste radicaba en la misma sustancia del ligamento, naturalmente sin vestigio alguno de pedículo. De esto resultaba, además, la imposibilidad de extirparlo de raíz por la parte superior, pues hubiera habido necesidad de extirpar en su mayor extension este importante ligamento, mientras que por la parte inferior podía llegarse muy fácilmente al tumor. Respecto al volumen, superaba al de todos los quistes hasta hoy descritos en los anales de la ciencia. El Sr. Sommerbrodt intituló su caso: *Un quiste laríngeo extraordinariamente voluminoso*, y le describió como del tamaño de una cereza, mientras que el observado por mí alcanzó el volumen de una nuez. Una condicion poco favorable era, en mi caso, la viscosidad del con-

tenido. El Sr. Sommerbrodt dice que, apenas hubo interesado el tumor con el galvano-cauterio, desapareció rápidamente; esto es, que el contenido se deramó en seguida. Véase, pues, que bajo este punto de vista no era tan sencilla mi situacion, pues en mi caso, no sólo no pasaba la materia mucosa por la ancha incision practicada, sino que tampoco pudo ser extraida con un aspirador de Dieulafoy.

DR. FERNANDO PEÑA Y MAYA.

Escorial, Octubre de 1883.

LA MEDICINA DEL DÍA ⁽¹⁾

(Continuacion)

Fisiología práctica é Histología.—Estas materias se enseñan en todas las Escuelas, aunque en algunas de una manera más preferente y esmerada que en otras.

En el hospital de San Bartolomé dirige el curso un *demonstrador* con dos *ayudantes demostradores*, bajo la vigilancia de los catedráticos de Fisiología y de Química. El Dr. Klein da un curso de Histología general con demostraciones prácticas, el cual forma parte del curso de Anatomía y Fisiología general.

En el hospital de Guido, Mr. Golding-Bird da un curso de demostraciones histológicas de los tejidos elementales ayudándose del manejo del microscopio; este curso comprende treinta y cinco lecciones prácticas, y se repite dos veces cada invierno. Tambien se dedica un curso de Fisiología práctica en el laboratorio durante el verano, dirigido por el Dr. Pye-Smith.

En el Colegio de la Universidad da un curso de Fisiología práctica el Dr. Schäfer con varios ayudantes. Tambien se da enseñanza práctica de Zoología y Anatomía comparada por el Dr. Ray Lankester.

En el hospital de Westminster da un curso de conferencias y ejercicios prácticos de Histología y Fisiología práctica el Dr. Heneage Gibbes. Le divide en tres partes: 1.^a, histología de los tejidos normales simples, explicada durante los meses de Mayo, Junio y Julio; 2.^a, conferencias y ejercicios prácticos acerca de la histología de los órganos y vísceras normales, explicadas en Octubre, Noviembre y Diciembre; 3.^a, Química fisiológica.

En el Colegio de Owens (Manchester) da un completo curso de Fisiología práctica el Dr. Arturo Gamgee de acuerdo con el profesor de Fisiología, Brackenbury. El laboratorio de Fisiología se encuentra abierto diariamente durante el invierno y el verano.

Estas mismas enseñanzas se explican: en la Universidad de Edimburgo, por el profesor Rutherford; en Aberdeen, por Stirling; en Glasgow, por Fleming. Tambien se dan cursos en la Escuela extra-académica de Edimburgo y en la Escuela de Medicina, en el Colegio de Anderson y en la Escuela médica del Oeste, en Glasgow.

Asignaciones en los hospitales.—El estudiante aplicado encuentra numerosas asignaciones en los hospitales, excepto en los casos que luégo diremos, sin sueldo. Para adquirirlas se necesita acreditar alguna práctica, y en algunos casos perciben sueldo además de la casa y la alimentacion.

En el hospital de San Bartolomé se nombran anualmente cuatro médicos internos y diez cirujanos internos. Un encargado de Obstetricia y un oculista son nombrados cada seis meses, y pueden ser reelegidos. Tambien se nombran anualmente dos ayudantes cloroformizadores. Todo este personal vive

(1). Véanse los números 1.554, 55, 56 y 57.

dentro del hospital. El cloroformizador más antiguo tiene 5.000 reales anuales; cada uno de los demás 2.500. Se eligen entre los estudiantes los alumnos clínicos y los ayudantes de Obstetricia, y de los demás departamentos especiales. Cuarenta de éstos están destinados á Cirugía; pueden obtener el sueldo de 1.000 reales por tres meses ó de 1.600 por seis.

En el hospital Charing-Cross hay asignados un médico y un cirujano de guardia, con 4.000 reales al año. Mediante exámen se nombran cada seis meses dos médicos y dos cirujanos internos, y un encargado de la Obstetricia. Los alumnos internos (tres para cada médico y dos para cada ayudante), y los practicantes (tres para cada cirujano y ayudante), se nombran cada cuatro meses; de manera que todo estudiante debe actuar como interno y practicante. Lo mismo sucede con los ayudantes de autopsias.

En el hospital de San Jorge, los médicos y cirujanos internos se nombran semestralmente, durando el nombramiento un año con casa y alimentos; cada uno hace un depósito de 50 guineas (5.200 reales), que les es devuelto si han cumplido satisfactoriamente los deberes de su cargo. También se nombran anualmente un encargado del Museo patológico, un médico y un cirujano de guardia con 5.000 reales; un ayudante de Oftalmología y otro de Micrografía con 2.500 reales, y un ayudante de Obstetricia con casa, mesa y 10.000 reales. Cada seis meses se nombra un ayudante para cada departamento, así como varios internos y practicantes.

En el hospital Guido se encuentran adscritos durante cada año seis médicos antiguos y seis modernos, seis cirujanos de cada una de estas tres clases, veinticuatro ayudantes de Obstetricia, también internos, diez y ocho alumnos clínicos, veinticuatro practicantes de Cirugía ocular, veinticuatro disectores y varios practicantes destinados á Obstetricia, Oftalmología, electro-terapeutas, etc., etc. Todos los alumnos clínicos pueden sucesivamente ingresar como practicantes y ayudantes de los cirujanos y médicos, y la puntualidad é inteligencia con que desempeñen sus deberes les sirve de mérito para ascender á más altos puestos.

Los hospitales del Colegio del Rey, de Londres, Santa María, Middlesex, Santo Tomás, etc., tienen análoga organización, siempre bajo la base de generalización de los servicios internos entre los alumnos, y escasa ó ninguna retribución en los puestos principales.

Lo mismo sucede en los hospitales de provincias y de Escocia é Irlanda, como el de Westminster, Birmingham, Bristol, Leeds, Liverpool, Manchester, Newcastle, Edimburgo, Glasgow, etc.

Instrucción tutorial — Además de los cursos teóricos ordinarios, y de la práctica de hospital y de laboratorio, muchas de las Escuelas médicas inglesas tienen un encargado de dirigir especialmente los estudios de los alumnos, formándolos grupos de asignaturas y guiándoles hasta su presentación ante los tribunales de licenciatura.

Premios, concursos y pensiones. — Además de las recompensas ordinarias á la aplicación de los estudiantes, ofrecen muchas de estas Escuelas anualmente algunas pensiones, que se disputan los alumnos antes de comenzar sus estudios hospitalarios, entrando el candidato favorecido pensionado por la Escuela en que ha efectuado su exámen. Las materias que constituyen éste son, por punto general, las que se exigen como exámenes preparatorios, de que ya hemos hecho mención. También se concede otra pensión mediante certámen, que versa sobre puntos de Química, Botánica y Zoología. Las pensiones varían de 1.000 á 10.000 rs.

También hay otras de 2.000 á 10.000 rs. destinadas á los alumnos durante un tiempo limitado, después de haber terminado sus últimos exámenes. Tales son las concedidas por los hospitales de San Jorge, San Bartolomé y de Londres. Se conceden además recompensas á los que se distinguen por sus observaciones y trabajos clínicos.

ITALIA

Las Universidades italianas en que se conceden grados de Medicina son las de Bolonia, Cagliari, Catania, Génova, Mesina, Módena, Nápoles, Pádua, Palermo, Parma, Pisa, Roma, Siena, Sassari y Turin; las Universidades libres de Camerino y Perusa, y el Real Instituto de Estudios superiores de Florencia. También hay una Escuela preparatoria de Medicina en Ferrara.

Las reglas observadas para la concesión de grados son las siguientes:

- 1.^a La Facultad de Medicina y Cirugía tiene el deber de dar una instrucción relativa á todas las materias de su competencia, fomentando el cultivo de los conocimientos y dando las calificaciones para el ejercicio de la Medicina en sus varias ramas.
- 2.^a Los estudios médicos y quirúrgicos duran seis años, al cabo de los cuales se confiere la licencia para la práctica.
- 3.^a Las materias siguientes son de estudio obligatorio: Química general, orgánica é inorgánica, Botánica, Zoología, con Anatomía y Fisiología comparadas, Física experimental, Anatomía humana normal (comprendiendo Histología, Anatomía topográfica y descriptiva, y disección), Fisiología humana, Patología general, Anatomía patológica (con ejercicios prácticos), Materia médica y Farmacología experimental, Patología médica especial, Patología quirúrgica especial, Clínica médica y ejercicios de semeiología, Clínica quirúrgica y operatoria, teoría y práctica de cirugía oftálmica, teoría y práctica de enfermedades de la piel y sífilis, Obstetricia y su clínica, Medicina forense é Higiene pública, Psiquiatría.
- 4.^a Cada curso obligatorio dura un año, excepto la Anatomía patológica, que exige dos años, y la Anatomía humana, la Clínica médica y la Quirúrgica, que exigen cada una tres años.
- 5.^a Se consideran como cursos no obligatorios complementarios los de Química médica, Toxicología experimental é Historia crítica de la Medicina.
- 6.^a Al propio tiempo que éstos pueden cursarse libremente estas materias.
- 7.^a Se sufren tres exámenes bienales en la Facultad de Medicina: el primero llamado de *promoción*, el segundo de *licencia*, y el tercero para el grado de *laureado* con una licencia para el completo ejercicio de la profesión.
- 8.^a En las Universidades de Siena y Pisa, la licencia confiere el grado de laureado en primer grado (*laureato di primo grado*).
- 9.^a Para ser admitido al primer exámen (*promozione*) el aspirante debe haber estudiado en la Universidad por lo ménos dos años, y seguido con constancia los cursos de Química, Botánica, Zoología, Anatomía comparada y Fisiología, Física experimental y Anatomía humana, y las materias de instrucción que quiera elegir, de suerte que compongan diez y ocho horas de instrucción por semana.
10. Las materias de exámen consisten en Química, Botánica, Zoología, Matemáticas, Fisiología comparada y Física experimental. El tribunal de exámenes le componen los profesores oficiales de estas asignaturas, con uno ó dos examinadores más que no pertenezcan al personal docente.

A propuesta de la Facultad, y con consentimiento del ministro, puede dividirse el exámen de promoción en dos partes, cada una de las cuales se efectúa al fin de uno de los dos años que constituyen el período.

Al principio de cada año determina la Facultad el número de cursos que han de seguirse y la forma en que se ha de hacer.

11. El candidato para la admisión á los siguientes exámenes (licenciatura) ha de haber sufrido el primero, haber asistido otros dos años á la Universidad, y acudido con constancia á las clases de Anatomía humana y Fisiología, Patología general, Anatomía patológica práctica, Materia médica y Farmacología experimental, Patología médica especial, Patología quirúrgica especial, Clínica médica y Clínica quirúrgica.

12. El tribunal de exámenes se compondrá de los profesores oficiales de las materias indicadas, con uno ó dos asesores extraños al profesorado. El examen será oral y práctico en lo que respecta á Anatomía y Materia médica.

13. Para ser admitido un aspirante al tercer examen (laureado), debe haber sufrido el primero, haber asistido otros dos años á la Universidad, y acudido á las clases de Dermatología y Sifiliografía clínicas, Cirugía oftálmica clínica, Obstetricia y su clínica, Psiquiatría y su clínica, ejercicios de Anatomía patológica, Clínicas médica y quirúrgica, Cirugía operatoria, Medicina forense é Higiene, además de los estudios que voluntariamente elija hasta constituir diez y ocho horas por semana.

14. El candidato sufre además un examen en el cadáver y dos de casos clínicos.

15. El examen en el cadáver es presenciado por un subcomité compuesto de todos los profesores de Cirugía operatoria, Anatomía patológica y Medicina forense, con uno ó dos asesores extraños á la enseñanza.

16. En este examen el candidato ejecutará una operación en el cadáver, sacando una entre varias propuestas á la suerte por el subcomité examinador. También debe practicar una autopsia informando sobre sus resultados. Por último, contestará á las preguntas que el subcomité le dirija sobre ambos puntos, muy en particular á las que de la autopsia le haga el catedrático de Medicina forense.

17. El primer examen clínico ha de efectuarse ante un subcomité, compuesto de los profesores de clínicas de Dermatología y Sifiliografía, Obstetricia, Psiquiatría, Oftalmología y Medicina forense, con uno ó dos asesores como en los anteriores casos.

18. En este examen el candidato reconoce cuatro casos, elegidos entre las cuatro especialidades, que no hayan sido reconocidos ni tratados ántes en las clínicas, y da sobre ellos su opinión sobre diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Contestará despues á las observaciones de los examinadores, y en particular á las que le dirijan los catedráticos de Medicina forense, Obstetricia y Psiquiatría.

19. Los demás exámenes clínicos se efectúan en presencia de un subcomité compuesto de los profesores de Clínicas médica, Quirúrgica, de Materias médicas, quirúrgica, de Medicina forense, con uno ó dos asesores ajenos al profesorado.

20. Examinará, como en el caso anterior, cuatro enfermos, dos de Medicina y dos de Cirugía, que no hayan sido reconocidos ni tratados en las salas, y dará por escrito la descripción de los casos. Contestará también á las preguntas que por los examinadores se le dirijan.

21. Para ser admitido á la segunda y tercera parte de este tercer examen es preciso haber sufrido la primera, y para la tercera las dos anteriores. En cada examen, un estudiante reprobado en una sola materia puede más adelante volver á examinarse sólo de ella; pero, si es reprobado en dos ó más, tiene que repetir todo el examen.

23. Terminados los tres períodos del tercer examen, los tres subcomités se reúnen y forman un tribunal presidido por el presidente de la Facultad, que juzga los méritos de los candidatos. Los que de éstos salen victoriosos son declarados doctores en Medicina y Cirugía, y el presidente del tribunal se lo comunica al Rector para que le expida el correspondiente diploma.

Los médicos extranjeros que aspiran á títulos de Universidades italianas presentan su diploma y sufren un examen general de las materias que comprenden el cuadro de enseñanza, examen que hacen en italiano ó latin precisamente.

C.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. La resorcina en la blenorragia. — EXTRANJERA: II. Formas, diagnóstico y tratamiento de la fiebre tifoidea en los niños. — III. Sobre la miásis y su génesis. — IV. Naturaleza y modo de propagarse el cáncer. — V. La glicerina en las fiebres. — VI. Sobre el envenenamiento por el jequirity. — VII. Cura radical del varicocele.

I

Hé aquí las conclusiones de un extenso trabajo que acerca del empleo de la resorcina en la blenorragia ha publicado el Sr. Rodríguez Viforcós en la *Revista especial de Oftalmología, Dermatología, etc.*:

«1.^a Es indudable que la aparición de un nuevo medicamento de alguna acción sobre la blenorragia debe satisfacer al práctico que cultive esta clase de estudios, siquiera no sea por otra cosa que por tener un agente más de quien disponer cuando los recursos terapéuticos se agotan.

«2.^a Como medio abortible de la blenorragia, la resorcina no debe jamás emplearse: en nuestro entender, está altamente contraindicada, no sólo por no detener la evolución de la enfermedad, sino por las complicaciones que ocasiona, toda vez que, cuando ménos, perturba su natural evolución, lo cual es bastante en la afección de que tratamos.

«3.^a En el período *represible* de la enfermedad, la resorcina desempeña un papel muy importante siempre que los caracteres del flujo y el grado de excitación de la mucosa indiquen la necesidad de un agente deterativo: aquí llena cumplidamente la indicación.

«4.^a Su empleo se justificará cuando, pasado el período irrepresible, se presenta alguna rotura capilar, de la cual triunfa seguramente.

«5.^a Debe emplearse con esperanzas de mejorar mucho la triste situación de los enfermos cuando la uretritis se haga prevesical, y, por lo tanto, el tenesmo sea muy marcado.

«6.^a Si pasados los ocho primeros días de tratamiento por la resorcina el flujo no se modifica, debe desde luego abandonarse este agente y recurrir á otros de éxito más seguro, toda vez que, de no hacerlo así, llevamos la afección al período estacionario, precisamente lo único que á todo trance conviene evitar.

«7.^a Dentro del período represible puede decirse que no encontramos nada que contraindique el uso de la resorcina: su acción se tolera muy bien, aún cuando sea mucha la intensidad de los fenómenos flogísticos, los cuales ceden fácilmente con esta clase de inyecciones.

«8.^a Creemos que la resorcina tiene conquistado su puesto en el tratamiento de la blenorragia: sólo combatiendo los síntomas que dejamos consignados es lo suficiente para que su nombre figure siempre en la terapéutica de dicha enfermedad.

»9.^a La proporcion en que debe emplearse variará desde un 2 á un 8 por 100: aumentar la dosis ya es peligroso; sus efectos entónces son lo contrario de lo que se busca.»

II

En el niño, las lesiones intestinales de la fiebre tifoidea tienen poca importancia: las úlceras son poco extensas, la diarrea es rara y el infarto de los ganglios y del bazo, y las alteraciones del pulmon y del corazon son mucho ménos frecuentes que en el adulto.

Bajo el punto de vista del *diagnóstico* de la enfermedad, su rareza en los primeros años es una de las principales dificultades con que para hacerlo se tropieza. Además los fenómenos incipientes son poco marcados, las manchas raras y fugaces, la diarrea falta. Sólo una cosa es característica: la curva termométrica, á condicion de que se haya tomado la temperatura en los primeros días de la enfermedad.

La fiebre tifoidea en el niño puede revestir al principio un aspecto particular que puede ser causa de errores; ocurre con bastante frecuencia creer que se trata sencillamente de una angina tonsilar, pultácea, eritematosa y hasta herpética, cuando de lo que realmente se trata es del principio de una fiebre tifoidea, por cuya razon debemos fijarnos mucho, en tiempo de epidemia, si vemos coincidir una temperatura alta durante algunos días con una angina intensa.

A veces se ve principiarse tambien la enfermedad por una pneumonía franca con todos sus signos habituales.

La meningitis tuberculosa es á menudo igualmente una causa de errores, tanto más cuanto que la fiebre tifoidea va acompañada á menudo de estreñimiento. En la meningitis son más frecuentes la cefalalgia y los vómitos; además, en esta última enfermedad hay una notable desproporcion entre el pulso y la temperatura.

Respecto al *pronóstico*, dice el malogrado Sr. Parrot que, cuanto más léjos de la adolescencia está el niño, más benigno es; cuanto más se aproxima á ella más sério es, adquiriendo su máximo de gravedad en la adolescencia. Un signo de gravedad en el niño, es el rehusar todo alimento.

En cuanto al *tratamiento*, debemos ser reservados; es preciso abstenerse de toda medicacion expoliadora y no combatir más que los síntomas.

Cuando hay tension y abultamiento del vientre, nos contentaremos con poner lavativas calientes; si hay una diarrea demasiado pronunciada, pondremos al niño lavativas con infusion de camamirla y agua de cal á partes iguales; si las deyecciones son fétidas, las enemas pueden ser ligeramente fenicadas.

Si hay estreñimiento, lavativas frías, simples ó con glicerina; puede añadirseles tambien, pero con prudencia, aceite de ricino.

Rara vez es muy alta la temperatura en el niño, y se la puede combatir por lociones vinagradas ó envolviendo al niño en una sábana mojada bien escurrida y arrollándole despues en una manta, donde se le deja de veinte á veinticinco minutos. Los baños fríos son difíciles; la quinina y el ácido salicílico deben desecharse, porque, en los niños, la fiebre tifoidea cura casi siempre espontáneamente.

Si la irritabilidad ó el delirio son demasiados pronunciados, recomienda el Sr. West dar en una pocion — á los niños de cinco años — la mezcla siguiente:

Láudano de Sydenham. 25 centigramos.

Tártaro estibiado. 16 miligramos.

Puede tambien darse de 5 á 8 centigramos de polvos de Dower. El alcohol es muy útil tambien, pero no á dosis exageradas.

No debe modificarse la alimentacion del niño: se sostendrán sus fuerzas con leche y caldos.

Segun el Sr. Bouchardat, en tiempo de epidemia conviene dejar en la ciudad infecta á los niños menores de catorce años, pues la accion prolongada del contagio les confiere cierta inmunidad. Respecto á los niños mayores de catorce años, es preferirle apartarlos del foco de la enfermedad.

III

Con el nombre de *miásis* se conoce una enfermedad producida, segun el Sr. Löw, de Viena, por las larvas de la mosca carnaria ó moscon (*sarcophaginae* y *muscinae*) y no por las del tábano (*oestridae*). En apoyo de esta asercion cita un nuevo caso observado por el Dr. Tomás de Ohrdruf, en Gotha, que copiamos á continuacion:

Una mujer de setenta y un años, con ocena crónico, fué atacada el 3 de Agosto, con ligera fiebre, de una moderada erisipela del lado derecho de la nariz y de la mejilla del mismo lado; pero sentía gran molestia, y además imposibilidad de respirar por la nariz. El día 6 echó dos voluminosas larvas de mosca por la ventana nasal derecha, y sucesivamente arrojó hasta trece, de las cuales unas salieron espontáneamente, otras sonándose, y otras, en fin, fueron extraídas por medio de las pinzas, cuyo procedimiento fué favorecido por la circunstancia de que las larvas, como como cuerpos de un color amarillento, se destacaban fácilmente de la mucosa nasal. En una de las tentativas practicadas se extrajo un trozo cariado de la concha nasal. Con la desaparicion de las larvas cesaron gradualmente los síntomas indicados.

El exámen de las larvas demostró que pertenecían á una subfamilia de *sarcophaginae* (*sarcophilae Wohlfarti*), que se ha reconocido ser la causa en todos los casos de *miásis* hasta ahora observados en Europa.

El Sr. Löw afirma que casi sin excepcion se ha observado la *miásis* en personas que tenían la costumbre de dormir al aire libre, por lo cual aconseja desechar esta costumbre como el mejor medio de precaverse de dicha enfermedad.

IV

Desde há largo tiempo vienen observando todos los médicos que los órganos más ricos en vasos linfáticos son aquellos por los que muestra el cáncer cierta predileccion. Bajo la influencia de una causa todavía desconocida en su naturaleza, los elementos figurados contenidos en los conductos de la linfa se modifican en un punto circunscrito de estos órganos, se alteran y degeneran. Al contacto de estos glóbulos degenerados, los que aporta la sangre degeneran á su vez. La alteracion de los primeros nos la revelan los ganglios, á los cuales se dirigen; pero la de los segundos no habían podido descubrirla hasta hoy los patólogos. Sin embargo, cuatro casos recogidos en algunos años han permitido al Sr. Sappey — cuya es la comunicacion que extractamos — apreciar con una gran limpieza esa degeneracion cancerosa de los glóbulos blancos de la sangre.

Para explicar la generalizacion del cáncer se habían ideado los virus cancerosos. Para el Sr. Sappey, este virus está representado por los glóbulos degenerados que lleva la sangre emanada del foco canceroso. Cada glóbulo blanco degenerado sería un cáncer en miniatura, un cáncer ambulante. Cuanto más se desarrolle el tumor, más abundante se torna la cantidad de sangre que recibe y más se multiplican tambien estos gérmenes ó cánceres ambulantes. De este modo se produciría, segun el Sr. Sappey, la generalizacion del cáncer.

V

En un notable artículo que el Sr. Semmola ha publicado en un periódico italiano, despues de combatir la accion antipirética del alcohol en las fiebres, y particularmente en la tifoidea, da á conocer las investigaciones que le han conducido á emplear la glicerina. Segun dicho señor no hay medicamento más precioso, como alimento de ahorro que permite á los enfermos mayor resistencia para el trabajo debilitante de la fiebre. El sabio catedrático de la Universidad de Nápoles comienza por administrar de 15 á 20 gramos cada veinticuatro horas, en 400 ó 500 de agua con algunas gotas de zumo de limon y un poco de ácido cítrico. Hé aquí su fórmula:

Glicerina.	30 gramos.
Acido cítrico ó tártrico.	2 —
Agua destilada	500 —

Se agita la mezcla ántes de tomar una cucharada cada hora. Puede mezclarse cada dosis con leche ó caldo. Como quiera que el estómago soporta perfectamente esta solucion, puede elevarse la dosis á 40 ó 50 gramos sin que sobrevenga el menor trastorno intestinal.

El Sr. Semmola hace generalmente uso de este preparado cuando la temperatura comienza á oscilar entre 39 y 40°.

En general, conserva las fuerzas á los enfermos; sin embargo, la apreciacion basada únicamente en los síntomas nada tendría de científica, y sería susceptible de muchas variaciones individuales. Por esta razon, el ilustre profesor italiano ha estudiado cuidadosamente las orinas y apreciado que en veinticuatro horas la cantidad de urea podía disminuir 10 gramos en casi todos los casos.

En un tifoideo, cuya enfermedad duró cuatro semanas, se hizo la contraprueba del tratamiento. Desde el séptimo día se le administró la glicerina, y la urea descendió en cuarenta y ocho horas de 37 á 30 gramos. Cuando por negligencia del servicio se suspendió su uso durante dos días, ascendió la cantidad de urea á 38 gramos.

El Sr. Semmola recomienda, al terminar su artículo, para la exactitud de las investigaciones que se hagan en el mismo sentido, la dosificacion exacta de la urea, que ha hecho él siempre con el aparato de Yvon.

VI

De una comunicacion dirigida por los Sres. Cornil y Berlioz á la Academia de Ciencias de París acerca del envenamiento por el jequirity, tomamos las siguientes conclusiones:

Los bacilos del jequirity producen efectos diferentes segun la especie del animal en que se hace el experimento, el sitio de la inoculacion y la dosis empleada.

En los *pequeños mamíferos*, su absorcion por la piel á pequeñas dosis produce fenómenos locales de inflamacion ó de gangrena y confiere la inmunidad. A más alta dosis, producen una enfermedad virulenta mortal; inyectados en el peritoneo, dan lugar los bacilos á una peritonitis, y á veces á infartos del hígado con coagulacion de la sangre en ciertas ramas de la vena porta que contienen bacilos. Las células hepáticas están mortificadas en estos infartos.

En las *ranas*, y probablemente en otras clases de animales de sangre fría, se determina una enfermedad virulenta caracterizada por la pululacion extraordinaria de los bacilos en la sangre y en la linfa. Esta enfermedad se desarrolla por la inoculacion de una pequeñísima cantidad de veneno y es inoculable por la sangre.

VII

El Sr. Boenning ha obtenido un éxito rápido y completo, por el siguiente procedimiento, en tres casos de operacion radical del varicocele: Se narcotiza al paciente, y se lava bien y afeita el escroto; se hace una incision de unas dos pulgadas de largo en la parte anterior del escroto por fuera del rafe; se dividen capa por capa los tejidos, valiéndose de la sonda acanalada, hasta descubrir al cordón espermático, venas y testículo; se aíslan cuidadosamente del conducto deferente, que se separa á un lado, y de las venas, entre las cuales se introduce una aguja de aneurisma con un doble hilo de catgut ó seda vegetal; se hace una doble ligadura de las venas por arriba y por abajo; se seccionan las venas en la parte comprendida entre las dos ligaduras; se excinden los trozos resultantes; se dejan sin ligar una ó dos venas, con objeto de que continúe verificándose la circulacion de retorno; se limpia la herida; se conducen los hilos de las ligaduras fuera de la herida, se sutura el escroto y la túnica vaginal con alambres de plata; y, finalmente, se coloca un tubo de desagüe, el apósito antiséptico y un suspensorio. Puede excindirse un trozo á lo largo del escroto, para lo cual, en vez del corte longitudinal, se hacen dos incisiones curvas trasversalmente al rafe. La ventaja del procedimiento del Sr. Boenning consiste en la sencillez, la seguridad del éxito, y especialmente en que no se trabaja á oscuras, pues el campo operatorio aparece siempre claro ante la vista.

El Sr. Coffmann recomienda la castracion como el mejor medio curativo de los varicoceles voluminosos, considerando insuficientes la obliteracion de las venas así como tambien la ablacion del escroto.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES

LOS LOCALES DE LAS CORPORACIONES MÉDICAS
DE MADRID

Pasados algunos días se celebrará con solemnidad la apertura del nuevo local de sesiones de la Academia de Jurisprudencia, y algo más tarde hará otro tanto con su nuevo local el Ateneo científico y literario de Madrid. Por lo que se ve, dichas Corporaciones científico-literarias se disponen á instalarse dignamente; ¿qué mejor ocasion para lanzar una ojeada sobre la instalacion de nuestras Academias médicas?

Aun cuando el local no dé sabiduría, como los vestidos no dan significacion, sin embargo, hay categorías y destinos que obligan á las más decorosas apariencias. Las Corporaciones necesitan, como los libros, de la forma: buen tipo, buen papel y buena impresion, realzan la bondad del contenido; pues algo semejante ocurre con las Corporaciones. Una Sociedad que se reúne en cualquier sitio, que á lo mejor trasmigra y va de uno en otro local, que celebra sus sesiones en habitaciones reducidas, mal acondicionadas, tiene ya en su contra todo el descrédito de las malas apariencias, y en Madrid pregona esto desde la Real Academia de Medicina hasta la última Corporacion médica.

Y lo más sensible es que, si esto ocurre hoy ya, es por abandono, por falta de un cálculo mediano y de un interes no mayor en salir de tal disposicion; pues á poco que la atencion se fije y las voluntades se aunén, se encuentra el remedio de la necesidad indicada: la Academia de Jurisprudencia y el Ateneo han indicado los dos de qué se puede sacar partido.

El primero tiene un número regular de socios (pasan de seiscientos), y ha calculado que le tendría más cuenta hacerse un edificio propio y en buenas condiciones que pagar crecidos intereses por otro malo y alquilado.

El segundo, con muchos menos socios, no podía acometer la empresa anterior, pero ha hecho una transición: ha tomado en arriendo los pisos bajo y entresuelo de una casa en construcción en una calle central, sí, pero de escasa importancia para el tránsito, y ha logrado que se le haga una bonita Academia, con excelente salón de sesiones (donde cabrán hasta doscientos socios, y habrá lindas tribunas para el público), biblioteca, sala de periódicos...

Antes de dos meses Madrid contará con dos nuevos centros de discusiones académicas, que serán los mejores de la capital de España. Pues bien, volvamos los ojos a nuestras Academias.

Tenemos en Madrid las siguientes Corporaciones médicas:

La Real Academia de Medicina sería la primera; pero, por si consideraciones especiales se oponen a su contacto liso y llano con las demás, prescindiremos de ella y seguiremos contando con la Academia Médico-Quirúrgica, una; la Sociedad Española de Hidrología, dos; la Sociedad Ginecológica, tres; la Sociedad Española de Higiene, cuatro; el Colegio de Farmacéuticos, cinco, y la Sociedad de Veterinaria, seis. Es decir, hay seis Sociedades que se pueden considerar como médicas, y que, juntas, sumarían (y no es mucho sumar) más de quinientos miembros.

Supongamos que éstas se reúnen, y convienen en proceder unidas y crearse un local digno; ¿qué pueden hacer? Imitar a la Academia de Jurisprudencia y celebrar un contrato con cualquier propietario de una finca en construcción para que nos destine toda una planta baja a local de sesiones en los términos siguientes, por ejemplo:

—Patio de la casa, y si esto no puede ser por ser el patio pequeño, parte de la planta baja y entresuelo para un salón de sesiones hecho *ad hoc*; salón de lectura y de periódicos comunes, y luego seis cuartos separados para las seis secretarías y direcciones respectivas.

¿Qué podría costar el alquiler de una casa así?

Supongamos que en la forma dicha y en una calle central, aunque inútil para el comercio, como, por ejemplo, de la Salud, San Miguel, Lobo, etc., costase hasta treinta mil reales en el año, ¿cómo dudar que se podría acudir fácilmente a este gasto?

Suponiendo las Sociedades despojadas de toda subvención, reducidas únicamente a las cuotas de sus socios, y éstos nada más que los quinientos dichos, cada uno abonaría en el año para gasto de local quince pesetas, es decir, cinco reales mensuales, la mitad de lo que hoy pagan en la Sociedad donde menos pagan.

Pero aún de esto habría que rebajar mucho por un ingreso seguro, el de alquiler del local. Una de las más notorias necesidades que hoy se advierten en Madrid, es la de un local donde se puedan celebrar Congresos, Conferencias, reuniones de Sociedades, Juntas, solemnidades conmemorativas... y es sabido cuánto ha podido explotar esta necesidad el antiguo local de la Academia Médico-Quirúrgica, no obstante sus detestables condiciones. Pues bien, teniendo en cuenta este ingreso, concedamos que sólo hay ocupación del local en la cuarta parte del año; es decir, tres meses ó noventa días, a razón de veinte pesetas por sesión cuando menos, arrojarían un producto de cerca de ocho mil reales, que reduciría una tercera parte el gasto de local.

Estas no son cuentas galanas; pedir que se reúnan

quinientos socios entre todas las Corporaciones médicas de Madrid, nos parece solicitar un número muy inferior al de los que actualmente tiene.

Es seguro que a algunos se les ocurrirá la siguiente observación: ¿habrá propietario que se preste a ello? Yo creo que esto se encuentre en el momento mismo que se busque; piensen en la idea los interesados, divulguen su deseo, y no les faltará proponentes. ¿Cuántos propietarios encontrarán muy preferible ceder el local, convenientemente dispuesto, a unas Corporaciones que llevan como garantía de formalidad la de las clases que representan, que no alquilarlos a otros vecinos?

La ocasión es oportuna para pensar en semejante proposición; la Academia Médico-Quirúrgica, la Sociedad Española de Higiene y la Sociedad Ginecológica, andan buscando local; ¿por qué no intentar ponerse de acuerdo antes de formalizar contratos inconvenientes?

De nuestra parte, celebraríamos que se hiciese; las Corporaciones ganarían mucho en todos conceptos, ganarían también las clases respectivas.

DR. ANGEL PULIDO.

CONGRESO HIGIÉNICO EN MÉJICO

El culto de la salud va cobrando cada día mayor importancia en el mundo civilizado, no obstante la ciega resistencia, como sistemática, que oponen la generalidad de los Gobiernos. Como son sus preceptos de interés general, por cuanto afectan a la colectividad entera, ha llegado a generalizarse el convencimiento de que su observancia es del más elevado interés para toda la humanidad. No sólo procura la Higiene evitar las enfermedades y la muerte prematura de los individuos por lo que a ellos les afecta; es su intento más amplio y de mayor elevación, reconocida por una parte la solidaridad que entre los habitantes de un país existe tocante a sus males como con relación a sus bienes, y por otra la acción común y como general de numerosas causas morbosas.

Así vemos fundarse por donde quiera Sociedades de Higiene, celebrarse Congresos, hacerse importantísimos estudios, proponerse planes de útiles reformas en Sanidad, y publicarse cada año en todos los países libros y periódicos numerosos.

Con viva satisfacción hemos visto en los periódicos de Méjico últimamente recibidos que en aquella capital se celebró en la noche del 16 de Setiembre último la inauguración de un *Congreso Nacional de Higiene*, que habrá de rendir sin duda muy útiles y honrosos resultados para aquel país, y ofrecer a todas las naciones un buen ejemplo.

Tuvo lugar el acto en un salón del Consejo Superior de Salubridad, presidiéndole el secretario de Gobernación, y asistiendo los individuos que le constituyen, delegados unos por los diferentes Estados, y representantes otros de varias Asociaciones y Academias.

Y es de notar que tiene por objeto esta Asamblea higiénica resolver las seis cuestiones propuestas por el expresado Consejo Superior de Salubridad, que más adelante consignamos, todas ellas dirigidas a realizar importantes y trascendentales reformas muy convenientes para la salud pública. Es decir, que el Gobierno mismo, deseoso del acierto en asunto de tanto interés, ha promovido esta reunión de personas competentes para ventilar algunas graves cuestiones técnicas.

El señor profesor Velasco, presidente activo, pronunció un discurso, en el cual hizo patente que el actual Gobierno,

no tan sólo se ocupa de los grandes progresos administrativos, sino que ve con el mayor celo y apoya con su poderosa ayuda los progresos de la Medicina y Beneficencia públicas, convencido que primero es sér, y luégo la manera de sér. Hizo palpable el grave riesgo de una invasion epidémica que correría tan veloz como los ferro-carriles, que se tienen con actividad cruzando el territorio; explicó las cuestiones que deben tratarse, haciendo resaltar su importancia para la salubridad y bienestar de la República, fuente de toda riqueza y adelanto, concluyendo por dar las gracias al secretario de Gobernacion á nombre del presente Congreso higiénico que tiene la honra de presidir.

Concluida la pequeña y clara alocucion del profesor Velasco, el secretario de Gobernacion declaró instalado el Congreso nacional.

Hé aquí ahora las seis cuestiones que el Congreso higiénico de Méjico está llamado á ventilar:

1.^a Organizacion de los servicios sanitarios en la República; sus atribuciones generales y medidas legislativas que deban adoptarse para su perfecto funcionamiento.

2.^a Medidas sanitarias que deban ponerse en práctica en la República para evitar la propagacion de las enfermedades epidémicas de otros países, debiendo abrazar, por consecuencia, en su programa las conviene emplear las cuarentenas marítimas y terrestres, y cuál debe ser su duracion en cada caso en que se prescriban?

b) ¿En qué casos debe emplearse la desinfeccion de los buques, pasajeros, animales, correspondencia y objetos que hayan venido á bordo, y qué método desinfectante debe preferirse?

3.^a ¿En qué puertos de la República es indispensable el establecimiento de lazaretos, y cuáles son las condiciones que deben satisfacer?

4.^a ¿Qué datos debe comprender la estadística médica de cada localidad, y cómo debe formarse la general de la República?

5.^a ¿Qué medidas pueden adoptarse para evitar que una epidemia ó epizootia desarrollada en alguno de los Estados se propague al resto de la República?

6.^a ¿Qué medios deben emplearse para conseguir la más amplia y eficaz propagacion de la vacuna?

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 712,07; mínima, 704,39; temperatura máxima, 16°,7; mínima, 0°,5. Vientos dominantes NE., SE., SO. y O.

Escasas han sido las variaciones experimentadas en el estado de la salud pública durante la semana que acaba de terminar. Las bronquitis catarrales, las laringitis y laringo-bronquitis de igual índole, así como las amigdalitis y erisipelas, siguen siendo frecuentes. Los estados palúdicos con manifestaciones intermitentes febriles, neurálgicas y caquéxicas, tambien siguen persistiendo. Las pneumonías, pleuresías y pleurodinias, las neuralgias, parálisis y parésias a frigore han sido asimismo frecuentes, y los afectos catarrales localizados en el aparato respiratorio y gástrico en los niños, muestran tendencia á los recargos y remisiones de índole palúdica.

CRÓNICA

Manifestacion en honor del Sr. Mendez Alvaro. — Durante esta semana se han repartido en las librerías y

farmacias consignadas en la circular las tarjetas del banco y hojas destinadas al álbum.

De provincias se han recibido ya algunas adhesiones para el álbum, y se han firmado varias hojas en establecimientos docentes de Madrid.

Inauguracion de cursos en el Instituto homeopático. — En la tarde del domingo pasado se celebró la sesion inaugural de las clases de la doctrina homeopática en la cátedra que posee el Hospital homeopático de San José. Presidió el acto el director de la Escuela, Sr. Pellicer, teniendo á su derecha el señor conde de Puñonrostro, y á su izquierda profesores de la Escuela y otras personas asistentes á la ceremonia.

El secretario, Sr. Flores, leyó un discurso breve y correcto, dando cuenta de la enseñanza teórica y clínica en el año anterior, y despues el alumno de la Escuela, doctor señor Esparza, leyó otro discurso acerca de la interpretacion homeopática de la doctrina Pasteur, que nos pareció tan apreciable en su forma como ligero y algo caprichoso en su fondo, que pretende criticar con cuatro pensamientos una doctrina que ha venido resistiendo á objeciones más pensadas y sólidas.

Consejero de Estado. — Ha sido nombrado Consejero de Estado el distinguido profesor de Medicina D. José Montero Ríos, catedrático de la Facultad Central de Medicina y hermano del eminente jurisconsulto y hombre público Eugenio Montero Ríos.

Reciba el agraciado nuestra sincera enhorabuena.

Necrología. — Ha fallecido en esta corte, á consecuencia de una enfermedad de pecho, el todavía joven Dr. D. Vicente Asuero y Villaescusa, primer disector, por oposicion, que fué, durante once años, en la Facultad de Medicina, y médico del Colegio nacional de sordos-mudos y ciegos y de la Escuela Froebel.

Su padre, el irreemplazable catedrático de Terapéutica, parecía haberle educado expresamente, y lo hizo con todo esmero, para la profesion médica. Por su parte, nuestro querido amigo mostró siempre mucha aficion al estudio y notables disposiciones para los trabajos serios, habiendo logrado distinguirse en las ciencias anatómicas, sus predilectas, y acopiar una instruccion sólida en todos los ramos de la Medicina sobre la base de una cultura general cumplida y ágil.

Difícilmente volverán á pisar las aulas del antiguo Colegio de San Carlos, ni ménos á consumir los años más floridos de su vida en las penosas labores de escalpelo, muchos jóvenes tan favorecidos de presencia y tan distinguidos en sus maneras, al par que tan inteligentes, delicados, dignos y modestos. Precisamente su modestia exagerada y un respeto, por decirlo así, agobiador, hacía la memoria de su padre, hubieron de encoger sin duda sus felices aptitudes, en oportuna ocasion demostradas, para las pruebas públicas hoy usuales en las carreras universitarias (exhibiciones que solamente una imperiosa necesidad puede hacer compatibles con la verdadera modestia).

Por esto hemos visto al Dr. Asuero, hijo, alejarse poco á poco de los centros académicos y de enseñanza, cultivando en cambio la clientela privada, que le permitía desenvolver y utilizar con más estimacion y provecho cada día las ventajosas condiciones sociales con que salió al mundo médico.

Que nuestro infortunado compañero disfrute la plácida eternidad de los buenos, ó, de ser posible, la suprema gloria de los justos.

Almanaque humorístico médico-quirúrgico. — Con el título de *Almanaque humorístico médico-quirúrgico* se ha puesto á la venta uno compuesto por el Sr. Rodríguez Abella con la colaboracion de los Sres. Pulido, Carreras, Santero, Serret, Mariani, Caparrós, Calatraveño, Gomez de la Mata, Carretero, Cortezo, Bosque, Francos, etc., etc. Elegante cromó sirve de cubierta y excelentes grabados en madera ilustran el texto. Si á esto se añade que su precio no puede ser más arreglado (una peseta en toda España), dicho se está que en breve ha de verse agotada la edicion. En el lugar correspondiente encontrarán nuestros lectores el anuncio de este Almanaque, cuya adquisicion recomendamos.

MADRID: 1883. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

LA NEW YORK

COMPañIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en 1845

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y por consiguiente la sola cuyo fondo de garantía pertenece exclusivamente á los asegurados.

Además reparte entre los mismos la totalidad de los beneficios todos los años.

	Pesetas
Fondos de garantía en 31 de Diciembre de 1882..	263.273.057
Ingresos realizados durante el año ídem.	61.934.222
Beneficios distribuidos en ídem.	12.629.167
Capital asegurado en ídem.	214.169.507
<hr/>	
Total de los beneficios distribuidos desde la fundacion.	413.040.610
Total de seguros pagados por fallecimiento.	132.018.851

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para menores y para viudas, pólizas para garantir débitos, préstamos y operaciones comerciales, rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos ó más personas ó asociados.

Direcciones generales, en New York y París. Sucursales en todas las capitales de Europa y América.

Sucursal en España, autorizada por real orden, calle de Sevilla, núm. 16, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

JARABE

DE
ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE

RAMON A. COIPEL

CONTRA LA GOTA, CÁLCULOS ÚRICOS DEL RIÑON
Y VEJIGA, Y CATARRO DE ÉSTA

Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, Farmacia del Dr. Font y Martí.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central.
Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.


POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

JARABE-MEDINA

DE

QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que pidea del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL

HOSPITAL DE LA PRINCESA

Inscripcion para el curso de 1883 á 1884

Queda abierta en las oficinas de la Administracion de dicho Hospital desde el 4.º de Setiembre.

No se admiten más que 25 inscritos, siendo preferidos los primeros que se presenten.

Para obtener la inscripcion se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía.

Precio de la inscripcion, 250 pesetas.

Los inscritos un año se consideran miembros perpetuos del Instituto, y no necesitan para los cursos sucesivos abonar nuevos derechos.

Los profesores que hayan sido ayudantes disectores de alguna Facultad de Medicina por más de tres años, están igualmente exceptuados del pago.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías la *Reseña del tercer ejercicio del Instituto de terapéutica operatoria*.

Se necesita un practicante que tenga algunos años de servicio. Los interesados pueden convenir directamente con el médico titular de Santa Colomba de Somoza (Leon), partido de Astorga.

VACANTES

La plaza de médico titular de esta localidad, creada nuevamente, compuesta de los pueblos adheridos á la misma de Cólliga y Barbalimpia, se halla vacante con la dotacion anual de 150 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á las familias pobres que designen los Ayuntamientos y demás casos de oficio que ocurran, con más las iguales particulares que el facultativo haga con los 250 vecinos de que consta la expresada plaza; advirtiéndose que la asistencia facultativa á los citados pueblos, ya establezca su residencia el médico en el de Cólliga ó en éste, puede hacerla con alguna comodidad por la poca distancia que media entre uno y otros pueblos.

Los aspirantes que reunan los requisitos que previene el artículo 8.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873, presentarán las solicitudes en esta Secretaría, en donde se halla el pliego de condiciones, en el término de veinte días á contar desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, acompañando á las mismas los documentos que justifiquen la aptitud para desempeñar dicho cargo.

Villanueva de los Escuderos (Cuenca), 7 de Noviembre de 1883.

— Por no haberse presentado aspirante alguno á la plaza de médico titular de este pueblo, no obstante del anuncio inserto en el *Boletín oficial* de la provincia número 110, continúa vacante con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de las personas pobres que el Ayuntamiento y Asamblea de asociados designen.

Los facultativos que deseen obtenerlas presentarán sus solicitudes, acompañadas de los correspondientes títulos y demás documentos que juzguen convenientes los interesados, en la Secretaría de este Ayuntamiento y término de quince días, á contar desde el en que aparezca inserto el presente anuncio.

Fuentelespino de Haro (Cuenca), 7 de Noviembre de 1883.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de facultativo titular de este pueblo, dotada con el haber anual de 55 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por la asistencia á las familias pobres.

Los aspirantes que deseen obtenerla dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldía en término de treinta días, contados desde la fecha de la publicacion del presente.

Pajaron (Cuenca), 7 de Noviembre de 1883.

— Por renuncia espontánea del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con el sueldo anual de 995 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales, por la asistencia de 60 familias pobres, quedando en libertad de contratar la asistencia con los demás vecinos.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, debidamente documentadas, á esta Alcaldía en el término de quince días.

Sotillo de la Adrada (Avila), 6 de Noviembre de 1883.

— Hago saber que por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de facultativo titular de esta villa, dotada con el sueldo anual de 3.400 pesetas, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas.

Y habiendo la corporacion de mi presidencia acordado se provea en propiedad, se publica esta vacante para que dentro del término de treinta días, contados desde el en que aparezca inserto este anuncio en el *Boletín oficial* y *Gaceta de Madrid*, presenten los aspirantes sus solicitudes en la Secretaría de esta Municipalidad acompañadas de los documentos necesarios.

Y para que llegue á conocimiento de todos, se fija el presente en Velez Benaudalla á 31 de Octubre de 1883.

— Dos plazas de profesor clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada, dotadas cada una con 1.500 pesetas, las cuales han de proveerse por oposicion en la forma prevenida en la real orden de 6 de Octubre de 1852, entre los españoles, Doctores ó Licenciados en Medicina y Cirugía y de buena conducta religiosa y moral. Los ejercicios serán dos: consistiendo el primero en la exposicion de la historia médica completa de un enfermo, y el segundo en practicar una operacion en el cadáver. Las instancias se presentarán en la Secretaría general de aquella Universidad hasta las cuatro de la tarde del 6 de Diciembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

RESEÑA DEL TERCER EJERCICIO

del
INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA
del

HOSPITAL DE LA PRINCESA

por el señor

DON FEDERICO RUBIO

el excelentísimo señor

DON RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

el señor

DON SERAFIN BUISEN

y

DON EUGENIO GUTIERREZ

Esta obra puede adquirirse al precio de 5 pesetas en las principales librerías, y en casa del Administrador, D. Joaquín García del Busto, calle de Fuencarral, núm. 90, cuarto bajo.

ALMANAQUE HUMORÍSTICO

MÉDICO-QUIRÚRGICO

COMPUESTO POR

D. MANUEL RODRIGUEZ ABELLA

CON LA COLABORACION

de los señores Pulido, Carreras, Santero, Serret, Mariani, Caparrós, Calatraveño, Gomez de la Mata, Cortezo, Francos, etc., etc.

Forma un tomito de 142 páginas, con elegante cubierta cromolitografiada y excelentes grabados en madera, y se vende al ínfimo precio de

CUATRO reales en toda España

Los pedidos al Sr. D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo de la izquierda, Madrid.

PATOLOGIA QUIRURGICA GENERAL y su terapéutica, por el Dr. BILLROTH, traducida del alemán por los Dres. Gónzaga y Tuñón. — Tercera edicion española. Precio 18,75 pesetas.

PROGRAMA DE PATOLOGÍA MÉDICA, redactado y seguido por el Dr. D. Nicolás Homs y Pascuets, catedrático de dicha asignatura y de la Clínica médica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona. Esta obra constituye un tomo de más de 400 páginas en 4.º mayor lujosamente impreso, y es de grande utilidad para prácticos y alumnos por encontrarse en ella reasumidas las ideas de los más eminentes patólogos, así nacionales como extranjeros, y por acompañarla gran número de interesantísimas notas clínicas. Se halla de venta en Barcelona en la Librería Médico-Quirúrgica de D. Jacinto Güell, Patio de la Convalecencia, al precio de 9 pesetas el ejemplar. Se remite por correo mediante el pago de 50 céntimos de peseta para gastos de franqueo.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGÍA, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la direccion del Dr. Ashhurst, profesor de Clínica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Version hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introduccion por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de

Clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromolitografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas *novecientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y bella impresion, ilustrado con más de dos mil grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromolitografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripcion de cada cuaderno **tres pesetas en Madrid y tres pesetas veinticinco céntimos en provincias.**

Cada lámina *cromolitografiada* se computará en la suscripcion por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromo y de ocho pliegos (128 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolás Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los corresponsales de esta casa. Puede tambien pedirse directamente la suscripcion al Sr. Moya, acompañando á la vez el importe de lo publicado en libranza á su orden ó sellos de franqueo. En este último caso deberá certificarse la carta.

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA VEJEZ, por Mr. Durand-Fardel, traducido por D. Gerardo Díaz y Pedraza.

AVISO IMPORTANTE. — Habiendo arrojado la traduccion mayor número de pliegos que el texto francés, el cuaderno *sexto y último* constará de *quince y medio* pliegos, en lugar de *nueve* que tenían los anteriores, razon por la que nos hemos visto precisados á fijar su precio en **tres pesetas cincuenta céntimos.**

PARIS CHARMANT. — Periódico de modas ilustrado que se publica en Paris dos veces al mes, en los días 4.º y 15, escrito en español, y contiene patrones impresos y cortados, acuarelas de labores, trajes de moda, crónicas de Paris, poesías, viajes, bibliografía, novelas y otras materias curiosas y útiles.

El precio de suscripcion, adelantado, es para toda España 24 francos al año y 13 el medio año.

Se suscribe en las principales librerías.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSÁICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO

con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 400 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de EL SIGLO MÉDICO, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Está agotada.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo primero cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*